



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD
INSTITUTO DE POSTGRADO**

INFORME DE INVESTIGACIÓN

Factores determinantes de la integración socioeconómica de las mujeres
migrantes venezolanas en Machala-Ecuador

AUTORA

Cerón Gruezo Sofía Jael

TRABAJO DE TITULACIÓN

Previo a la obtención del grado académico en

**MAGÍSTER EN GESTIÓN SOCIAL Y DESARROLLO. MENCIÓN
DESARROLLO LOCAL**

TUTOR

Lcdo. Vásquez Calahorrano Segundo Miguel, PhD.

Santa Elena - Ecuador

Año 2026



UPSE

**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD
INSTITUTO DE POSTGRADO**

TRIBUNAL DE GRADO

Los suscritos calificadores, aprueban el presente trabajo de titulación, el mismo que ha sido elaborado de conformidad con las disposiciones emitidas por el Instituto de Postgrado de la Universidad Estatal Península de Santa Elena.



Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
**MARIO WILFRIDO
URGILES PINEDA**

**Ph.D. Mario Urgilés Pineda
COORDINADORA DEL
PROGRAMA**



Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
**SEGUNDO MIGUEL
VASQUEZ CALAHORRANO**

**Lic. Segundo Vázquez
Clahorrano, Ph.D.
TUTOR**



Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
**NORMA ALLYSON
ARMIJOS TRIVIÑO**

**Lic. Norma Armijos Triviño, Ph.D.
ESPECIALISTA**



Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
**INGRID VIVIANA
ESTRELLA TUTIVEN**

**Lic. Ingrid Estrella Tutiven,
Ph.D.
ESPECIALISTA**



Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
**MARIA MARGARITA
RIVERA GONZALEZ**

**Ab. María Rivera González, Mgtr.
SECRETARIA GENERAL
UPSE**

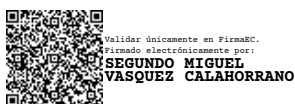


**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD
INSTITUTO DE POSTGRADO**

CERTIFICACIÓN:

Certifico que luego de haber dirigido científica y técnicamente el desarrollo y estructura final del trabajo, este cumple y se ajusta a los estándares académicos, razón por el cual apruebo en todas sus partes el presente trabajo de titulación que fue realizado en su totalidad por Sofía Jael Cerón Gruezo, como requerimiento para la obtención del título de Magíster en Gestión Social y Desarrollo. Mención en Desarrollo Local.

Atentamente,



Lcdo. Vásquez Calahorrano Segundo Miguel, PhD.
C.I. 1707996250
TUTOR



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD
INSTITUTO DE POSTGRADO**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Sofía Jael Cerón Gruezp

DECLARO QUE:

El trabajo de Titulación, **Factores determinantes de la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala-Ecuador** previo a la obtención del título en Magíster en Gestión Social y Desarrollo. Mención en Desarrollo Local, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Santa Elena, 10 de mayo del 2026



Sofía Jael Cerón Gruezo
C.I. 1723375018
AUTORA



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD
INSTITUTO DE POSTGRADO**

AUTORIZACIÓN

Yo, Sofía Jael Cerón Gruezo

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Estatal Península de Santa Elena, para que haga de este trabajo de titulación o parte de él, un documento disponible para su lectura consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de **Factores determinantes de la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala-Ecuador** con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este informe de investigación dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Santa Elena, 10 de mayo del 2026



Sofía Jael Cerón
Gruezo



Sofía Jael Cerón Gruezo
C.I. 1723375018
AUTORA



**UNIVERSIDAD ESTATAL PENINSULA
DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD
INSTITUTO DE POSTGRADO**

CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO

En mi calidad de Tutor de Informe de Investigación, “Factores determinantes de la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala-Ecuador”, elaborado por el maestrando Sofía Jael Cerón Gruezo, egresado de la maestría en Comunicación, cohorte VI, de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, previo a la obtención del Título de Magíster en Gestión Social y Desarrollo. Mención en Desarrollo Local, me permito declarar que una vez analizado anti-plagio COMPILATIO, luego de haber cumplido los requerimientos exigidos de valoración, el presente proyecto ejecutado, se encuentra con el **6%** de la estimación permitida, por consiguiente se procede a emitir el presente informe. Adjunto reporte de similitud.



Informe de análisis
Compilatio Magister+ | UPSE-ECU

I. TRABAJO INFORME DE INVESTIGACION - Sofia Cerón 14.05 FINAL-signed
ID : 26405283b4b30dd0b2c318e781c280ada093ba42



6%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : I. TRABAJO INFORME DE INVESTIGACION - Sofia Cerón
14.05 FINAL-signed.txt
Tamaño del archivo original : 1 MB
Número de palabras : 22.316
Número de caracteres : 167703

Depositante : SEGUNDO MIGUEL VASQUEZ CALAHORRANO
Fecha de depósito : 1 de junio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 1 de junio de 2026



validar únicamente en FirmaEC.
firmado electrónicamente por:
**SEGUNDO MIGUEL
VASQUEZ CALAHORRANO**

Lcdo. Vásquez Calahorrano Segundo Miguel, PhD.
C.I. 1707996250
TUTOR

AGRADECIMIENTO

Expreso mi más profundo agradecimiento a mi tutor de tesis, por su orientación, paciencia y acompañamiento académico durante el desarrollo de esta investigación. A mi familia, por su apoyo incondicional, comprensión y motivación constante en cada etapa de este proceso, incluso en los momentos más difíciles. A las personas cercanas que me alentaron a continuar y confiaron en mí a lo largo de este camino académico y personal. Finalmente, agradezco a todas las instituciones, organizaciones y autores cuyos aportes académicos y sociales hicieron posible la construcción de este trabajo investigativo.

Sofía Jael Cerón Gruezo

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a las mujeres migrantes venezolanas que, en medio de contextos de vulnerabilidad, desigualdad y desplazamiento, continúan reconstruyendo sus proyectos de vida con resiliencia, dignidad y fortaleza. Su experiencia y capacidad de resistencia representan no solo el eje central de esta investigación, sino también una expresión profunda de lucha, esperanza y transformación social.

Sofía Jael Cerón Gruezo

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTO.....	VI
DEDICATORIA.....	VII
ÍNDICE GENERAL.....	VIII
ÍNDICE DE TABLAS	IX
ÍNDICE DE FIGURAS	X
ÍNDICE DE APÉNDICES	X
RESUMEN.....	XI
ABSTRACT	XI
INTRODUCCIÓN	2
Problema de investigación	3
Objetivo general.....	4
Objetivos específicos	4
Justificación	4
Metodología	5
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....	7
1.1 Migración internacional como fenómeno social.....	8
1.2 Causas estructurales de la migración venezolana	11
1.3 La migración venezolana en Ecuador y su impacto en Machala	14
1.4 Integración socioeconómica de las mujeres migrantes	18
1.5 Marco normativo e institucional de la movilidad humana y la integración socioeconómica.....	21
1.6 Estado del arte.....	23
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA.....	28
2.1 Contexto de la investigación.....	28

2.2 Diseño y alcance de la investigación	28
2.3 Tipo y métodos de investigación	29
2.4 Población y muestra	30
2.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	31
2.6 Procesamiento de la información: validez y confiabilidad	32
2.7 Alineación metodológica con el problema de investigación	33
CAPÍTULO III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	34
3.1 Condiciones socioeconómicas de las mujeres migrantes venezolanas en Machala....	34
3.2 Barreras para la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas	37
3.3 Factores que facilitan la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas	41
3.4 Discusión de resultados.....	44
3.4.1 Integración socioeconómica e inserción subordinada.....	45
3.4.2 Interseccionalidad y desigualdad estructural	46
3.4.3 Redes de apoyo y límites de la integración territorial.....	47
3.4.4 Implicaciones desde el enfoque de desarrollo humano.....	48
3.5 Propuesta de intervención para la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala.....	49
3.5.1 Eje 1. Regularización y acceso efectivo a derechos.....	51
3.5.2 Eje 2. Trayectorias laborales sostenibles	51
3.5.3 Eje 3. Sistemas locales de cuidado	52
3.5.4 Eje 4. Redes de apoyo y capital social	52
3.5.5 Eje 5. Articulación institucional territorial	52
3.5.6 Alcance de la propuesta	53
CONCLUSIONES	54

RECOMENDACIONES	56
REFERENCIAS	57

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis documental	31
Tabla 2. Principales condiciones socioeconómicas identificadas	37
Tabla 3. Barreras estructurales para la integración socioeconómica.....	40
Tabla 4. Matriz general de barreras.....	40
Tabla 5. Factores que facilitan la integración socioeconómica.....	44

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Diagrama de relación estructural.....	41
Figura 2. Modelo de intervención para la integración socioeconómica de mujeres migrantes venezolanas en Machala	50

ÍNDICE DE APÉNDICES

Anexo 1. Matriz de Operacionalización del Análisis Documental	63
---	----

RESUMEN

TEMA: Factores determinantes de la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala-Ecuador

Autor: Sofía Jael Cerón Gruezo

Tutor: Miguel Vásquez Calahorrano, PhD.

La presente investigación analiza los factores que influyen en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala desde un enfoque de desarrollo humano sostenible. Metodológicamente, se desarrolló una investigación cualitativa, descriptiva y exploratoria, bajo un paradigma interpretativo, mediante la revisión documental y el análisis de contenido de informes institucionales y publicaciones académicas.

Los hallazgos evidencian que la informalidad laboral, la irregularidad migratoria, las desigualdades de género y la limitada articulación institucional constituyen las principales barreras para la integración socioeconómica. Asimismo, las redes de apoyo y las estrategias de adaptación favorecen procesos de inserción económica, aunque no garantizan una integración estructural sostenible.

Se concluye que la integración socioeconómica constituye un proceso estructuralmente condicionado por desigualdades territoriales, institucionales y de género que limitan el desarrollo humano sostenible de esta población.

Palabras clave: migración venezolana, integración socioeconómica, género, desarrollo humano sostenible, movilidad humana.

ABSTRACT

This research analyzes the factors influencing the socioeconomic integration of Venezuelan migrant women in the city of Machala from a sustainable human development approach. Methodologically, the study employed a qualitative, descriptive, and exploratory research design within an interpretative paradigm, using documentary review and content analysis of institutional reports and academic publications.

The findings reveal that labor informality, irregular migration status, gender inequalities, and limited institutional coordination constitute the main barriers to socioeconomic integration. Likewise, support networks and adaptation strategies facilitate processes of economic insertion; however, they do not guarantee sustainable structural integration.

It is concluded that socioeconomic integration is structurally conditioned by territorial, labor, and gender-related factors that limit the sustainable human development of this population.

Keywords: Venezuelan migration, socioeconomic integration, gender, sustainable human development, human mobility.

INTRODUCCIÓN

La migración venezolana constituye uno de los principales desafíos sociales contemporáneos en América Latina. Lo que inicialmente fue interpretado como un fenómeno coyuntural se transformó en un proceso estructural de movilidad humana que ha modificado las dinámicas demográficas, económicas e institucionales de los países receptores. Este desplazamiento masivo ha generado importantes desafíos relacionados con la integración, el acceso a derechos y la capacidad estatal para responder a crecientes demandas sociales.

En este contexto, Ecuador pasó de ser históricamente un país emisor de migrantes a consolidarse como uno de los principales países receptores de población venezolana en la región, registrando aproximadamente 440.450 personas venezolanas en el territorio nacional (Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes [GTRM] Ecuador, 2025). Esta transformación ha evidenciado tensiones estructurales vinculadas a la informalidad laboral, desigualdades sociales y limitaciones institucionales en las ciudades receptoras.

La provincia de El Oro y particularmente la ciudad de Machala representan territorios estratégicos dentro de esta dinámica migratoria debido a su actividad comercial, agrícola y portuaria. El dinamismo económico asociado a la producción bananera, camaronera y al comercio informal ha favorecido la llegada de población migrante; sin embargo, también ha profundizado problemáticas relacionadas con precarización laboral, acceso desigual a servicios y limitada capacidad institucional de respuesta.

La integración socioeconómica de las personas migrantes constituye un proceso multidimensional que involucra acceso a derechos, participación social, estabilidad económica y construcción de redes de apoyo. En consecuencia, la integración no depende únicamente de las capacidades individuales de adaptación, sino también de las condiciones estructurales que permitan inclusión social y ejercicio efectivo de derechos.

Dentro de este escenario, las mujeres migrantes venezolanas enfrentan formas diferenciadas de vulnerabilidad derivadas de la interacción entre desigualdades de género, precariedad económica, responsabilidades de cuidado y barreras institucionales. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), cerca del 40% de la población venezolana residente en Ecuador corresponde a mujeres (Cabezas et al., 2024), muchas de ellas responsables del sostenimiento familiar. Esta realidad evidencia la feminización del fenómeno migratorio y la necesidad de incorporar enfoques de género e interseccionalidad en

el análisis de los procesos de integración.

Las dificultades de acceso a empleo formal, vivienda digna, salud y regularización migratoria restringen las posibilidades de autonomía económica y desarrollo social de esta población. A ello se suman dinámicas de informalidad laboral y sobrecarga de cuidados que profundizan escenarios de exclusión y vulnerabilidad territorial.

En Machala, estas condiciones adquieren particular relevancia debido a los altos niveles de empleo informal presentes en la economía local. Según Zambrano (2024), la ciudad registra una de las tasas más elevadas de informalidad laboral entre las principales ciudades del Ecuador, situación que condiciona la inserción económica de las mujeres migrantes venezolanas, quienes recurren frecuentemente al autoempleo y al comercio informal como estrategias de subsistencia.

Aunque diversas investigaciones han abordado la integración migrante desde perspectivas de género e interseccionalidad, persiste una limitada comprensión de los factores estructurales y territoriales que condicionan los procesos de integración de las mujeres migrantes venezolanas en ciudades intermedias como Machala. En este sentido, la presente investigación busca analizar los factores que influyen en dichos procesos desde un enfoque de desarrollo humano sostenible.

Problema de investigación

La migración venezolana ha generado importantes transformaciones sociales y económicas en los territorios receptores, particularmente en ciudades donde predominan economías informales y capacidades institucionales limitadas. En Machala, el incremento de población migrante venezolana ha evidenciado tensiones relacionadas con acceso al empleo, regularización migratoria, acceso a servicios y cohesión social.

En el caso específico de las mujeres migrantes venezolanas, estas condiciones se profundizan debido a la interacción entre desigualdad de género, sobrecarga de cuidados, precariedad laboral y barreras institucionales. Aunque muchas mujeres migrantes venezolanas logran incorporarse a actividades económicas informales como estrategia de subsistencia, esta inserción ocurre bajo condiciones de precarización laboral, inestabilidad y limitada protección social, lo que restringe la construcción de procesos sostenibles de integración y desarrollo humano.

A pesar de la creciente literatura sobre movilidad humana en Ecuador y América Latina, persiste una limitada comprensión de los factores estructurales, territoriales y de género que

facilitan o dificultan la integración socioeconómica de mujeres migrantes venezolanas en ciudades intermedias como Machala. Asimismo, gran parte de los estudios existentes prioriza análisis centrados en empleo o asistencia humanitaria, dejando de lado dimensiones relacionadas con autonomía, capacidades, acceso efectivo a derechos y sostenibilidad de la integración.

En este marco, el problema central de investigación se formula a través de la siguiente interrogante:

¿Persiste una limitada comprensión sobre cómo interactúan las desigualdades estructurales, institucionales y territoriales en los procesos de integración socioeconómica de mujeres migrantes venezolanas en ciudades intermedias del Ecuador?

Objetivo general

Analizar los factores que influyen en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala desde un enfoque de desarrollo humano sostenible.

Objetivos específicos

1. Caracterizar las condiciones socioeconómicas de las mujeres migrantes venezolanas en Machala.
2. Interpretar las principales barreras estructurales y oportunidades relacionadas con el acceso a servicios y ejercicio de derechos.
3. Examinar críticamente los factores que contribuyen al fortalecimiento de su integración.

Justificación

Justificación social

La presente investigación posee relevancia social debido al incremento sostenido de población migrante venezolana en Ecuador y a los desafíos que este fenómeno representa para los procesos de integración socioeconómica en ciudades receptoras como Machala.

El estudio permite visibilizar las condiciones específicas que enfrentan las mujeres migrantes venezolanas, particularmente en contextos marcados por informalidad laboral, desigualdad de género y limitada protección institucional. Comprender estos factores resulta fundamental para promover estrategias de integración más equitativas y sostenibles.

Justificación académica

En el ámbito académico, la investigación contribuye al análisis de la movilidad humana

desde un enfoque territorial y de género. A pesar de la creciente producción científica sobre migración venezolana en América Latina, persiste una limitada comprensión de cómo interactúan factores estructurales, económicos y sociales en los procesos de integración socioeconómica de mujeres migrantes venezolanas en ciudades intermedias como Machala. Asimismo, gran parte de los estudios existentes priorizan enfoques centrados exclusivamente en inserción laboral o asistencia humanitaria, dejando en segundo plano dimensiones relacionadas con autonomía económica, redes de apoyo, desarrollo humano y ejercicio efectivo de derechos. En este sentido, la investigación aporta una lectura integral de la integración socioeconómica desde el enfoque de capacidades y desarrollo humano sostenible.

Justificación territorial

Desde una perspectiva territorial, el estudio adquiere relevancia debido a las particularidades económicas y sociales de Machala, ciudad caracterizada por altos niveles de informalidad y dinamismo comercial. Analizar cómo estas condiciones influyen en las trayectorias de integración de las mujeres migrantes permite comprender las tensiones existentes entre inserción económica, precariedad y desarrollo humano en contextos locales específicos.

Justificación metodológica

La investigación aporta metodológicamente mediante una aproximación cualitativa documental territorializada, orientada a comprender los factores estructurales y territoriales que condicionan la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas. El uso de revisión documental y análisis de contenido permite integrar evidencia académica e institucional desde una perspectiva interpretativa, favoreciendo una comprensión multidimensional del fenómeno migratorio en contextos locales.

Finalmente, la investigación busca aportar evidencia útil para el diseño de estrategias y políticas orientadas a fortalecer procesos de integración más inclusivos, sostenibles y coherentes con las necesidades de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala.

Metodología

La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, de alcance descriptivo y exploratorio, sustentado en una metodología documental orientada al análisis de informes técnicos, publicaciones académicas y documentos institucionales relacionados con movilidad humana, género e integración socioeconómica.

El enfoque cualitativo permite comprender la integración más allá de indicadores

económicos cuantificables, priorizando el análisis de las dinámicas sociales, estructurales y territoriales que condicionan las trayectorias de las mujeres migrantes venezolanas en Machala. Asimismo, el carácter exploratorio responde al limitado desarrollo de investigaciones específicas sobre integración socioeconómica con enfoque de género en ciudades intermedias del Ecuador.

La investigación contempla la revisión y análisis de documentos producidos entre 2020 y 2025 por organismos internacionales, instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y fuentes académicas relevantes para el estudio. Los criterios de selección consideran pertinencia temática, enfoque de género, contextualización territorial y relevancia para el análisis de los factores que facilitan o dificultan la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas.

Finalmente, la investigación consta de cinco capítulos: el primero aborda el marco teórico y estado del arte; el segundo el marco conceptual y normativo; el tercero el diseño metodológico; el cuarto el análisis de resultados; y el quinto presenta propuestas para fortalecer la integración socioeconómica de las mujeres migrantes en Machala.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

El análisis de la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas exige comprender la movilidad humana más allá de una lógica de desplazamiento territorial. Desde una perspectiva crítica, la migración contemporánea constituye una expresión de las desigualdades estructurales que atraviesan el sistema económico global y condicionan de manera diferenciada las oportunidades de desarrollo de las personas y territorios. En este sentido, la migración venezolana no puede interpretarse únicamente como una decisión individual motivada por factores económicos, sino como el resultado de procesos multidimensionales asociados al deterioro institucional, la precarización de las condiciones de vida y la limitación progresiva del ejercicio de derechos.

A partir de esta perspectiva, el presente capítulo desarrolla una discusión teórica orientada a comprender los factores estructurales, territoriales y de género que inciden en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala. Para ello, se articulan enfoques relacionados con movilidad humana, desarrollo humano sostenible, interseccionalidad, autonomía económica y desarrollo local, entendiendo que los procesos de integración no dependen exclusivamente de las capacidades individuales de las personas migrantes, sino también de las condiciones sociales, económicas e institucionales presentes en el territorio receptor.

Bajo esta lógica, el capítulo parte de la premisa de que la integración socioeconómica no debe reducirse al acceso a ingresos o participación laboral, sino analizarse desde la posibilidad real de ampliar capacidades, ejercer derechos y construir trayectorias sostenibles de bienestar. Aunado a esto, las experiencias de las mujeres migrantes venezolanas evidencian cómo las desigualdades de género, la informalidad laboral y las limitaciones institucionales configuran procesos de inserción marcados por relaciones estructurales de exclusión y precariedad.

Es así como el capítulo aborda inicialmente a la migración como un fenómeno social a nivel internacional, analizando los principales enfoques teóricos y causas estructurales que puedan explicar la migración venezolana contemporánea. Asimismo, se analiza el papel de Ecuador como un país receptor, cuáles son las principales barreras que afronta la población migrante para su integración socioeconómica, con un especial enfoque en el contexto de informalidad y precarización laboral en el territorio.

Se incorpora también el enfoque de género como eje transversal de la investigación,

reconociendo que las mujeres migrantes venezolanas atraviesan por procesos diferenciados de exclusión, que son producto de factores como la desigualdad económica, la discriminación, la sobrecarga de cuidado, la violencia estructural y la violencia basada en género, entre otras limitaciones. En este sentido, se abordan conceptos como autonomía económica, interseccionalidad, capital humano y vulnerabilidad social, siendo categorías clave para comprender la experiencia migratoria de las mujeres venezolanas.

Del mismo modo, se explora el concepto de desarrollo humano sostenible y el enfoque de capacidades, los mismos que dan paso al análisis de la integración socioeconómica desde una visión ampliada que va más allá de la perspectiva simplista del desarrollo centrado únicamente en lo económico e incorpora la expansión de libertades, oportunidades y condiciones de bienestar reales.

Finalmente, se presenta el estado del arte, a través de la revisión de investigaciones realizadas a nivel local, regional e internacional relacionadas con la migración venezolana, la inserción laboral de las mujeres, los derechos humanos y la integración socioeconómica. Esta revisión permite identificar vacíos a nivel de investigación, similitudes teóricas y aportes relevantes que sustentan la pertinencia de la investigación y contribuyen a la discusión y aportes finales.

1.1 Migración internacional como fenómeno social

La migración internacional contemporánea no puede comprenderse únicamente como un desplazamiento territorial motivado por decisiones individuales, sino como una consecuencia de las desigualdades estructurales producidas por el sistema económico global. Desde esta perspectiva, la movilidad humana responde a dinámicas de exclusión, precarización y concentración desigual de oportunidades que obligan a millones de personas a reconstruir sus proyectos de vida fuera de sus países de origen (Castles, de Haas & Miller, 2020; Sassen, 2003).

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define la migración internacional como el movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual y a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, por razones económicas, sociales, políticas, ambientales o humanitarias (McAuliffe & Oucho, 2024). Sin embargo, desde una perspectiva estructural, la migración no debe interpretarse únicamente como una disposición individual, sino como el resultado de relaciones desiguales de poder, desarrollo y acceso a derechos entre territorios.

Históricamente, la migración ha marcado el desarrollo de la sociedad, y a medida que pasa

el tiempo, bajo el contexto de la globalización, se ha intensificado, complejizado, y aumentando de manera significativa su visibilidad. De acuerdo con el Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2024, en la actualidad existen aproximadamente 281 millones de personas migrantes a nivel global, lo que se traduce en el 3.6% del total de la población mundial; esta cifra denota la magnitud del fenómeno migratorio a nivel internacional (McAuliffe & Oucho, 2024). En el informe se puntualiza que la migración es un aporte significativo a las economías mundiales, así como a la calidad de vida de sus habitantes, al contribuir con remesas, dinamización laboral, promoción de la innovación y el fortalecimiento del capital humano (McAuliffe & Oucho, 2024).

Desde la perspectiva clásica, Ravenstein (1885) sostuvo que la migración responde principalmente a los factores económicos, motivada por la búsqueda de mejores oportunidades a nivel laboral, guiando así las primeras leyes que regulaban la migración. Más adelante, Lee (1966) amplía esta visión a través de la teoría de los factores de expulsión y atracción, la misma que establece que las personas deciden migrar debido a las condiciones desfavorables que viven en su lugar de origen, como la pobreza, el desempleo, la violencia o las crisis políticas, movilizándose a un espacio en el que las condiciones sean más favorables para su desarrollo, valorando factores como la estabilidad económica, el acceso a servicios y la seguridad.

Más adelante, autores como Castles, de Haas y Miller (2020) presentan a la migración como un fenómeno multifactorial, que no es únicamente explicado por factores individuales o económico, sino que es parte de procesos estructurales ligados a la globalización, la desigualdad y las transformaciones del mercado en todo el mundo. Desde esta perspectiva contemporánea, la migración sería una consecuencia directa de los sistemas económicos que promueven la desigualdad en los países expulsores y la concentración de oportunidades en los países receptores.

Sassen (2003) explica que la migración internacional tiene un vínculo profundo con la reorganización del capitalismo a nivel global, en el que la concentración de recursos y la precarización laboral en ciertos territorios generan la expulsión de individuos económicamente activos. En este contexto, la migración genera también transformaciones significativas en los territorios receptores, en todos sus ámbitos, económico, social y de convivencia intercultural. En consecuencia, al no concebirse la migración como un fenómeno aislado, los procesos de integración deben ampararse en políticas públicas que eviten la exclusión, informalidad y precarización laboral (Portes & DeWind, 2007).

Desde la sociología, en el fenómeno migratorio se reconoce ampliamente el papel del capital social y las redes de apoyo en el proceso. La migración se sostiene a través del tejido social, los vínculos familiares, comunitarios y laborales facilitando el proceso de inserción de las personas migrantes en los países de destino, reduciendo costos y riesgos asociados a los desplazamientos (Massey et al., 1993). Las redes de apoyo son especialmente importantes en contextos de migración femenina, las relaciones de apoyo se convierten en mecanismos esenciales de supervivencia.

A nivel de Latinoamérica, estos factores tienen aún más relevancia, debido a la persistencia de las desigualdades estructurales, las crisis institucionales y los procesos de deterioro que intensifican la movilidad humana. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señala que la migración venezolana en las últimas décadas es uno de los procesos migratorios más representativos en la región, obligando a los países receptores a buscar alternativas a través de políticas públicas que faciliten la integración social, acceso a servicios y generación de medios de vida dignos (CEPAL, 2023). Este fenómeno ha puesto sobre la mesa la necesidad imperante de trascender los enfoques asistencialistas y avanzar hacia enfoques que garanticen la sostenibilidad e inclusión.

En Sudamérica, Ecuador se ha consolidado como uno de los principales destinos, tanto de tránsito como de permanencia, para la población venezolana; sin embargo, el 54% del total de personas venezolanas residiendo en el territorio están en situación migratoria irregular y más del 80% tienen una fuente de ingresos de actividades informales, lo que limita en gran medida las posibilidades de acceso a derechos laborales, por lo tanto, su integración económica plena.

No obstante, más allá del componente económico, es imperante analizar las demás motivaciones para la migración; de acuerdo con Sen (2000), desde la perspectiva del desarrollo humano sostenible, las personas salen de sus países de origen en búsqueda de mayores libertades, capacidades y oportunidades de tener una vida digna. Este enfoque permite analizar a la movilidad humana a partir de una dimensión más integral, centrada en la persona y sus posibilidades de bienestar real.

Mientras Sen (2000) enfatiza la ampliación de capacidades y libertades como base del desarrollo humano, autores críticos como Sassen (2003) sostienen que dichas capacidades se encuentran estructuralmente condicionadas por dinámicas globales de desigualdad, precarización y exclusión territorial. Desde esta perspectiva, la integración socioeconómica de las personas migrantes no depende únicamente de las capacidades individuales de adaptación,

sino también de las condiciones estructurales presentes en los territorios receptores.

En consecuencia, la migración no debe abordarse exclusivamente desde una lógica económica o demográfica, sino como una problemática vinculada directamente al desarrollo humano, la justicia social y la construcción de territorios más inclusivos. Bajo esta lógica los fenómenos migratorios, como el venezolano, representan una oportunidad de análisis integral.

1.2 Causas estructurales de la migración venezolana

La migración venezolana es relevante no solo por su magnitud, sino también por las causas estructurales que la originaron. A diferencia de otros picos migratorios cuyos detonantes estaban principalmente vinculados a decisiones económicas individuales o a conflictos armados latentes, este desplazamiento masivo de personas venezolanas respondió a una crisis multidimensional, que contemplaba factores económicos, políticos, institucionales, sociales y humanitarios, convirtiéndose en un escenario de migración forzada.

En gran parte del siglo XX, Venezuela fue ampliamente reconocido como uno de los países receptores de migración en América Latina, esto respondía a su estabilidad económica proveniente del auge petrolero y la aparente estabilidad política frente a los otros países de la región; sin embargo, a partir del 2013, debido a la drástica reducción de sus importaciones y sus repercusiones en la economía local, Venezuela fue uno de los principales países expulsores de población en el continente (CEPAL, 2023).

Villasmil (2022) señala que el reciente éxodo de migración venezolana representa la segunda crisis migratoria más grande después de Siria en la historia moderna; este fenómeno tiene la particularidad de no haber sido causado por un conflicto bélico o desastre natural, sino por la implementación sistemática de políticas que erosionaron la economía nacional y debilitaron las capacidades del Estado.

Entre el 2013 y el 2020 el PIB de Venezuela se redujo en un 77%, la inflación anual superó el 25.500%, y el salario mínimo pasó de \$140 a \$2.38 por mes (Villasmil, 2022). A esta crisis económica, se sumó la intensificación de la pobreza estructural; de acuerdo con datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), la pobreza por ingresos de los hogares en Venezuela pasó del 34.2% al 94.5%, mientras que la pobreza extrema alcanzó un 76.6% (UCAB, UCV, & USB, 2021). Aunado a esto, la pobreza multidimensional creció exponencialmente como consecuencia del deterioro de servicios como salud, educación, alimentación, electricidad, entre otros (Villasmil, 2022).

Freitez et al. (2022) señalan que para el 2021 el 94% de los hogares venezolanos se

encontraban en una situación de inseguridad alimentaria, predominando la pobreza extrema debido a que los ingresos percibidos no cubrían el costo de la canasta básica alimentaria. Esta precarización generalizada pone en evidencia que el fenómeno migratorio no surge solamente desde la aspiración económica, sino también como respuesta directa a una crisis humanitaria prolongada.

A nivel institucional, el debilitamiento del Estado de derecho, la pérdida de legitimidad y gobernabilidad fueron también causas estructurales fundamentales para el éxodo venezolano. Desde el año 2000 se inició un proceso sistemático y progresivo de concentración del poder político, trayendo consigo medidas de control económicas excesivas, militarización de la burocracia y debilitamiento de la división de poderes, lo que fracturó profundamente la confianza en las instituciones y la estabilidad democrática (Villasmil, 2022).

Como resultado de esto, de acuerdo con los Indicadores Mundiales de Gobernanza del Banco Mundial, Venezuela se ubicó entre los percentiles más bajos en dimensiones como Estado de derecho, control de la corrupción y efectividad gubernamental, demostrando un severo debilitamiento institucional que agudizó la crisis política y social del país y posicionó a la decisión migratoria como estrategia de protección familiar (Banco Mundial, 2023).

En este sentido, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos expresó que “la falta de acceso a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales en los últimos años ha sido una de las causas principales de la migración fuera del país” (Villasmil, 2022, p. 8). Esta afirmación permita la comprensión de la migración venezolana desde un enfoque de derechos humanos, en el que la imposibilidad de acceso a salud, alimentación, empleo digno, educación y seguridad convierten a la movilidad en una necesidad y no una elección. Freitez et al. (2022) denominan a este proceso como migración forzada en contexto de emergencia humanitaria compleja, puesto que consideran que existe una vulneración sistemática de los derechos fundamentales que incide de manera directa en la supervivencia de la población.

A partir de esto, la crisis en el sistema de salud y educación exacerbó aún más la expulsión poblacional en Venezuela. Las deficiencias a nivel de seguridad alimentaria aumentaron los riesgos de morbilidad y mortalidad, con especial énfasis en los sectores vulnerables, mientras que la crisis hospitalaria afectó de manera negativa en los índices de mortalidad materna e infantil (Freitez et al., 2022).

En lo que respecta al ámbito educativo, la permanencia en el sistema de jóvenes entre los

18 y 24 años disminuyó del 48% al 30%, generando un vaciamiento sistemático por la salida de estudiantes, docentes y personal administrativo. Esta data da cuenta de que la migración no solamente afecta el presente social, sino también las capacidades futuras de reconstrucción a nivel país.

Enmarcada en la teoría de la Nueva Economía de la Migración Laboral, la migración no da cuenta únicamente de motivaciones individuales, sino que responde a estrategias familiares enfocadas en diversificar los riesgos y garantizar la supervivencia colectiva (Stark & Bloom, 1985). En el caso de Venezuela, esta realidad es palpable a través del envío de remesas, la migración escalonada y la reunificación familiar.

Freitez et al. (2022) acotan que la búsqueda de empleo continúa siendo una de las principales razones para la migración, seguida por la reunificación familiar y la necesidad de sostener a nivel económico los hogares de origen. Esto reafirma la idea de que la migración se transforma en una estrategia doméstica de resistencia frente a la crisis estructural del país.

Uno de los principales efectos estructurales de la migración en Venezuela es la pérdida sostenida de capital humano. Villasmil (2022) señala que entre el 2015 y 2021 la población en edad productiva con educación de tercer nivel concluida disminuyó del 17.9% al 8.4%, afectando en mayor medida a los sectores estratégicos de salud, educación e hidrocarburos. Esta fuga de capital humano limita las posibilidades para una recuperación económica y social, consolidando el bucle estructural en el que la crisis genera migración y la migración ahonda la crisis.

Desde la perspectiva de género, las causas estructurales expuestas previamente afectan de manera diferenciada a las mujeres. ONU Mujeres (2022) puntualiza que la feminización de la migración venezolana ha aumentado exponencialmente la exposición de las mujeres a escenarios de mayor riesgo, especialmente si a esto se le suman contextos de irregularidad migratoria, cargas familiares y ausencia de redes de apoyo.

Las mujeres, desde su rol de cuidado, traspasan las razones económicas para migrar, buscando además garantizar la atención médica, alimentación y seguridad para sus cargas familiares, asumiendo el doble rol de proveedoras principales y responsables del cuidado familiar. De acuerdo con lo expuesto por Japón Herrera (2023), se identifica que una vez que se llega a Ecuador, gran parte de las mujeres migrantes se vinculan a actividades de comercio informal, trabajo doméstico no regulado y autoempleo, sosteniéndose bajo condiciones de dependencia, precariedad económica y exclusión social. Esto da cuenta de que la crisis

estructural del país de origen continúa manifestándose en el país que las recepta, bajo nuevas formas y en diferentes niveles.

En resumen, las causas estructurales a las que se atribuye la migración venezolana contemporánea responden a la convergencia del colapso económico, el debilitamiento institucional, la emergencia humanitaria y el deterioro de las garantías básicas de una vida digna. Comprender esta realidad es fundamental para analizar los procesos de inserción socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Ecuador, y particularmente en ciudades como Machala, en las que la migración no da cuenta solamente de un desplazamiento territorial, sino de un proceso de reconstrucción del plan de vida inicial de las personas migrantes.

1.3 La migración venezolana en Ecuador y su impacto en Machala

La migración venezolana en Ecuador ha constituido uno de los procesos contemporáneos más importantes, no solamente por la magnitud del flujo, sino por las transformaciones sociales, institucionales y económicas que ha implicado para el país. Ecuador se ha caracterizado históricamente por la emigración; sin embargo, en las últimas décadas ha sido reconocido como un importante país de acogida para la población extranjera, principalmente venezolana, esto gracias a su ubicación geográfica estratégica, la moneda y la relativa estabilidad a nivel de instituciones a comparación de otros países en la región.

De acuerdo con datos de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), alrededor de 7.7 millones de personas venezolanas han salido de su país, posicionándose como uno de los desplazamientos humanos más grandes de Latinoamérica en la actualidad (R4V, 2024). Ecuador se posiciona entre uno de los principales países receptores, lo que ha dado paso a una modificación de la dinámica a nivel demográfico y económico de varios territorios del país, entre ellos Machala, ciudad en la que la presencia de migrantes ha alcanzado una creciente relevancia en los últimos años (Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes [GTRM], 2025).

Inicialmente, Ecuador era considerado un país principalmente de tránsito, las personas migrantes tenían como destino Perú, Chile y Argentina; sin embargo, el cambio en las políticas públicas en la región, la necesidad de estabilidad económica y la reunificación familiar, convirtieron a Ecuador en una opción de destino permanente para una parte importante de migrantes, sobre todo en ciudades con mayores oportunidades de generación de ingresos (Banco Mundial, 2020). En este sentido, Machala se posicionó como un espacio de acogida

importante por su dinamismo comercial, la cercanía con la frontera con Perú, la variedad de actividades económicas vinculadas al comercio formal e informal, y la exportación de productos primarios como el banano y el camarón.

En esta misma línea, Machala cuenta con características estructurales que impactan directamente en los procesos de integración de la población migrante. Para el año 2021 se estimó que Machala tenía al alrededor de 389.064 habitantes y contaba con 150.345 viviendas, lo que da cuenta de un crecimiento urbano acelerado y las necesidades habitacionales relacionadas a ello (Cayambe, Riofrío & Dávila, 2022). Los autores puntualizan que el déficit de viviendas, aunado a las limitaciones económicas, afecta de manera directa a la calidad de vida, principalmente en los sectores de ingresos medios y bajos, convirtiéndose así en una problemática estructural (Cayambe et al., 2022).

Este escenario toma relevancia al intentar comprender la situación de las mujeres migrantes venezolanas en el territorio, debido a que suelen residir en contextos urbanos con precariedad habitacional, alquiler informal e inestabilidad residencial, estos son factores que ahondan la vulnerabilidad social. La vivienda no es únicamente un espacio físico para permanecer, sino una condición primordial para la estabilidad familiar, puesto que facilita la inserción laboral y la construcción de redes de apoyo. Como menciona Cayambe et al. (2022), el lugar en el que se reside se constituye como un activo esencial del patrimonio familiar y un factor primordial de la calidad de vida.

A nivel sociodemográfico, se identifica que gran parte de la población migrante venezolana que llega a Ecuador tiene un perfil de persona joven en edad productiva y que cuenta con niveles educativos relativamente altos, contando con habilidades técnicas y blandas para vincularse en sectores laborales formales. A pesar de ello, no se garantiza una integración laboral sostenible; se evidencia que la inserción laboral está marcada por la inestabilidad, el subempleo y la ausencia de protección social. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el 82% de la población venezolana en el país percibe sus ingresos de actividades informales, y una parte importante recibe ingresos por debajo del salario básico unificado (OIT, 2021).

En Machala, esta realidad se intensifica debido a la estructura económica local, en la que prevalecen actividades económicas de rápida incorporación, pero con un alto nivel de precariedad. Las personas migrantes, principalmente las mujeres, encuentran oportunidades laborales en actividades como ventas ambulantes, pequeñas iniciativas de autoempleo

informales, trabajo doméstico y posiciones polifuncionales que no están reguladas. A pesar de que estas actividades permiten la subsistencia diaria, no se traducen en una estabilidad económica ni espacios de crecimiento laboral.

Factores como el tipo de empleo, nivel educativo, ingresos y el número de personas económicamente activas dentro de la composición familiar son determinantes directos para la estabilidad socioeconómica de las familias que residen en Machala (Cayambe et al., 2022). El empleo fijo se posiciona como uno de los factores primordiales asociados a las mejoras en las condiciones de vida y seguridad familiar (Cayambe et al., 2022). Esta realidad resulta especialmente compleja para las mujeres migrantes; por la necesidad de vincularse de manera inmediata a espacios laborales, su inserción se da en espacios de informalidad, lo que incrementa la vulnerabilidad económica y limita el acceso a una vivienda propia.

Jiménez y Tandazo (2023) presentan en su investigación cómo la migración ha generado una transformación profunda en las dinámicas sociales de los sectores urbanos de la ciudad de Machala, puntualizando barrios de mayor asentamiento de personas migrantes, como la ciudadela Velasco Ibarra, donde se identifican de manera simultánea procesos de integración comunitaria, activación económica, competencia laboral y discriminación. Los autores recalcan la percepción dicotómica de la población local frente a las personas migrantes, entre el reconocimiento del aporte económico de la población como capital humano y el estigma asociado a temas de seguridad, desempleo y presión adicional sobre servicios públicos; esto afecta directamente a los procesos de cohesión social (Jiménez & Tandazo, 2023).

Uno de los principales retos para la integración social en Machala, y en Ecuador en general, es la falta de opciones para la regularización migratoria de personas venezolanas. A pesar de que un número considerable de personas ingresó a través de pasos migratorios formales en las fronteras, una parte importante de ellas no pudo mantener un estatus migratorio regular debido a los requisitos documentales, altos costos de los visados y limitaciones institucionales como el cierre del consulado de Venezuela en el país. Estas limitaciones restringen el acceso a un empleo formal que garantice la seguridad social, acceso al sistema financiero, formalización de emprendimientos y protección social generalizada.

La irregularidad migratoria tiene una afectación particular a hogares monoparentales que tienen a las mujeres como cabezas de hogar. Más allá de las barreras vinculadas al género, como los dobles roles, muchas mujeres migran con sus hijos y no cuentan con la documentación necesaria que permita un procesamiento unilateral de visados en el país de acogida. Aunado a

esto, las responsabilidades económicas y familiares limitan la posibilidad de cubrir los costos completos de las visas para todos los miembros del grupo familiar, priorizando regularizar a aquellos que tienen la posibilidad de generar ingresos; esto tiene como consecuencia que niños, niñas y adolescentes no cuenten con documentación que les permita culminar sus estudios o acceder a tratamientos médicos especializados.

ONU Mujeres (2022) señala que la feminización de la migración venezolana aumenta la vulnerabilidad a la que están expuestas las mujeres frente a la incapacidad de cubrir sus necesidades a todo nivel, exacerbando el riesgo de exponerse a situaciones relacionadas con explotación laboral, violencia sexual, trata de personas y exclusión financiera, como consecuencia de la situación migratoria irregular. La OIT (2021) reporta que en Ecuador el 89% de mujeres migrantes venezolanas ha vivido algún tipo de discriminación, y la mayoría percibe ingresos por debajo del salario básico unificado, ahondando los ciclos de pobreza y dependencia económica.

Cortina (2017) sostiene que la exclusión no está únicamente ligada a la condición de migrante, es decir xenofobia, sino que se explica también por la discriminación asociada a la pobreza, lo que la autora denomina aporofobia. Este fenómeno resulta especialmente pertinente en el contexto de ciudades como Machala, donde existe una importante competencia incluso por empleos informales y los recursos limitados intensifican los procesos de exclusión simbólica, acentuando la división entre “ellos” y “nosotros”.

En un estudio realizado por Niño, Álvarez y Locatelli (2020), se encontró que el 49.3% de migrantes venezolanos expresó haber sentido algún tipo de discriminación, mientras que el 73.5% se vio obligado a vincularse al comercio informal como principal fuente de subsistencia. Esta evidencia reafirma que la integración socioeconómica no está vinculada únicamente a la voluntad individual para adaptarse, sino que responde también a condiciones estructurales ligadas a políticas públicas, acceso a servicios, redes de apoyo y aceptación comunitaria.

Desde la mirada de gestión y desarrollo local, el fenómeno migratorio venezolano no debe asimilarse únicamente como una problemática asistencial, por lo que exige procesos sostenibles a nivel social y económico. Entre estos, garantizar opciones de regularización migratoria, inclusión laboral formal, acceso a vivienda digna, estabilidad de ingresos, prevención de la violencia basada en género y fortalecimiento de redes comunitarias; estos elementos son fundamentales para convertir la migración en una oportunidad para el desarrollo del territorio.

Desde el enfoque de capacidades, se aborda un concepto de pobreza ampliado, es decir que no únicamente está ligado a la ausencia de ingresos económicos, sino también como la privación de libertades reales que impiden el desarrollo de una vida digna (Sen, 2000). Asimismo, Kabeer (2012) expone que la autonomía económica femenina es una condición imperante para lograr una transformación en las estructuras de desigualdad, especialmente en contextos migratorios. Esto coincide con lo destacado por la CEPAL (2023) con respecto al fortalecimiento del capital social, la inclusión productiva y el acceso efectivo a sistemas de protección social como factores decisivos para la integración local sostenible de la población migrante.

Finalmente, Machala representa un territorio particularmente relevante para analizar las tensiones entre inserción económica e integración social. Aunque la estructura económica local facilita mecanismos de incorporación rápida al mercado laboral informal, estas dinámicas no necesariamente garantizan procesos sostenibles de inclusión. Por el contrario, la predominancia de actividades precarias, la limitada capacidad institucional y las barreras de regularización generan condiciones que favorecen formas de inserción subordinada, especialmente para las mujeres migrantes venezolanas.

1.4 Integración socioeconómica de las mujeres migrantes

La integración socioeconómica de las mujeres migrantes compone uno de los ejes principales dentro del análisis de la movilidad humana contemporánea, y debe ser analizado desde una perspectiva de género que dé paso a la comprensión de las desigualdades estructurales que condicionan su proceso, especialmente en contexto de migración forzada, como en el caso venezolano. El abordaje no se debe ver limitado a la participación de las mujeres en los mercados laborales, debe trascender a la comprensión de cómo la migración reconfigura las relaciones de poder, las responsabilidades y cargas familiares, dinámicas de cuidado y los mecanismos de exclusión que impactan sus proyectos de vida. Es así como la integración socioeconómica no debe abordarse desde una posición neutral, ya que las condiciones de género atraviesan profunda y diferenciadamente las experiencias migratorias.

Durante décadas, los estudios que se realizaban sobre la migración invisibilizaban la experiencia de las mujeres, ya que asumían que ellas migraban como parte de un proyecto familiar liderado por hombres. A pesar de ello, las investigaciones que prosiguieron evidenciaron que las mujeres migran como protagonistas del proceso, económicamente autónomas, proveedoras principales y responsables de las estrategias de sostén familiar. Sassen

(2003) señala que la feminización de la migración responde a transformaciones globales en varias aristas económicas y sociales, por lo que la migración femenina no es solo un número sino una transformación cualitativa de los modelos migratorios y la organización social en el trabajo.

A partir de la perspectiva de que la autonomía económica constituye uno de los factores más importantes para comprender la integración de las mujeres migrantes, Kabeer (2012) señala que el contar con autonomía económica fortalece la capacidad de decisión, la negociación familiar y promueve la independencia, lo que permite cuestionar las relaciones de poder dentro de los espacios en los que se mueva. Para las mujeres migrantes, la autonomía no solo está ligada a la estabilidad financiera, sino también a la posibilidad de construir un plan de vida, sostener redes familiares transnacionales y reducir los riesgos de violencia a los que podría estar expuesta.

Uno de los elementos más importantes dentro de la discusión es la economía del cuidado, es decir que las mujeres migrantes no solo deben vincularse al mercado laboral con el objetivo de asegurar la subsistencia familiar, sino que a la par sostienen la responsabilidad del cuidado de hijos, adultos mayores y redes familiares. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señala que en Latinoamérica la sobrecarga de cuidados es una de las principales limitaciones en la autonomía femenina, principalmente en contextos de movilidad humana y pobreza (CEPAL, 2023). En la misma línea, Federici (2013) argumenta que el rol reproductivo y de cuidados ha sido históricamente invisibilizado en los sistemas económicos tradicionales, a pesar de que son fundamentales para sostener la vida y la reproducción social. Para las mujeres en situación de movilidad, esta carga no remunerada reduce de manera significativa oportunidades de movilidad social ascendente.

En este sentido, Fraser (2008) señala que la justicia social no solo implica la redistribución económica, sino también el reconocimiento social y la representación política. Este precepto resulta clave para analizar la experiencia de las mujeres migrantes venezolanas, puesto que enfrentan de manera simultánea desigualdades materiales y varias formas de exclusión simbólica, mismas que están asociadas a estigmas de género, nacionalidad y pobreza. Es así como se reafirma la idea de que la integración no puede limitarse al acceso a un empleo, sino que debe existir el reconocimiento de las mujeres como sujetos de derechos dentro de su comunidad.

Crenshaw (1989) introduce la teoría de la interseccionalidad con el objetivo de comprender

cómo el género, la condición migratoria, la nacionalidad, la clase social, la maternidad y la situación migratoria actúan de manera simultánea, generando escenarios particulares de exclusión. Sin embargo, esta perspectiva no trata solo de comprender una suma de vulnerabilidades, sino de abordar una serie de factores conectados entre sí y afianzados a una estructura compleja de desigualdades que afecta de manera particular a las mujeres migrantes. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) señala que las mujeres afrontan un “continuo de desigualdades” a lo largo de su trayectoria migratoria, en el que la falta de documentación legal y la precariedad económica ahondan la vulnerabilidad (Nejamkis, 2025).

Desde esta perspectiva, la integración socioeconómica de las mujeres migrantes no puede analizarse como un proceso neutral ni homogéneo. Las condiciones de inserción están atravesadas por estructuras históricas de desigualdad que limitan el acceso efectivo a oportunidades, reconocimiento y protección social. En consecuencia, la precarización laboral, la sobrecarga de cuidados y la irregularidad migratoria no actúan como problemáticas aisladas, sino como mecanismos interrelacionados que configuran escenarios de vulnerabilidad acumulativa para las mujeres migrantes venezolanas.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) añade que las mujeres migrantes muestran niveles más altos de subempleo, jornadas extensas, informalidad y sobre calificación en comparación con los hombres migrantes y las mujeres nativas, lo que tiene una injerencia negativa directa en su autonomía económica (Luzes, Pilatowsky & Ruiz, 2024). Aunado a esto, el BID señala tres narrativas que profundizan la exclusión: la victimización de la mujer migrante, su hipersexualización y la criminalización simbólica de la maternidad migrante (Luzes, Pilatowsky & Ruiz, 2024). Estos imaginarios sociales afectan directamente a sus oportunidades de acceso a empleo digno, vivienda y protección social e institucional.

Japón Herrera (2023) identifica que en Ecuador muchas mujeres venezolanas que cuentan con una formación profesional se terminan vinculando a actividades de comercio informal, trabajo doméstico no regulado, ventas ambulantes o prestación de servicios con remuneraciones no acordes; esto responde a las barreras relacionadas con la falta de documentación regular, dificultades en los procesos de homologación de títulos y discriminación estructural. Es por ello que la regularización migratoria es un factor determinante para la integración socioeconómica, puesto que de ahí se derivan las oportunidades de tener un empleo formal acorde a las aspiraciones económicas y de desarrollo, afiliación a la seguridad social, participación en programas de autoempleo, entre otros. Cuando

existen limitaciones en la regularización, las mujeres se ven expuestas a relaciones laborales abusivas, dependencia económica y mayores dificultades en el ejercicio pleno de sus derechos.

Boisier (2005) aporta desde la perspectiva del desarrollo local que el desarrollo territorial exige el fortalecimiento de capacidades locales, capital social y participación comunitaria, orientados a la búsqueda de una mejor calidad de vida. Es así como la integración socioeconómica de las mujeres migrantes debe abordarse como una responsabilidad colectiva y no como un problema individual. La inclusión laboral, los sistemas locales de cuidado, la prevención y mitigación frente a la violencia basada en género y el acceso a redes institucionales y comunitarias forman parte esencial de la estrategia para un desarrollo local sostenible; estas estrategias se vuelven relevantes, sobre todo en contextos como Machala, donde la limitada formalización económica y la precariedad laboral condicionan las posibilidades reales de integración sostenible para las mujeres migrantes venezolanas.

En conclusión, la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas simboliza un fenómeno complejo en el que convergen desigualdades estructurales, barreras normativas y dinámicas territoriales de exclusión. Como consecuencia su abordaje exige una respuesta integral que contemple las condiciones de vulnerabilidad y la capacidad de agencia de estas mujeres en la construcción de su plan de vida, abordando elementos como la inserción laboral y el sostenimiento familiar. Desde la gestión social y el desarrollo local, se torna imperante comprender estos factores con el objetivo de diseñar políticas públicas que respondan a la realidad, fortaleciendo el desarrollo y no estancándose en un escenario permanente de precarización social.

1.5 Marco normativo e institucional de la movilidad humana y la integración socioeconómica

El análisis de la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Ecuador requiera la consideración del marco normativo e institucional que regula a la movilidad humana y condiciona el ejercicio de derechos. Este marco no define únicamente las condiciones de ingreso y permanencia en el país, sino también afecta directamente a las oportunidades de inserción laboral, acceso a servicios y construcción de planes de vida dignos. En este sentido, la integración no está únicamente ligada a factores individuales o contextuales, sino también a la capacidad que tiene el Estado receptor de garantizar condiciones reales de inclusión.

A nivel nacional, la Constitución de la República del Ecuador, en su artículo 40, reconoce

el derecho a migrar y puntualiza que ninguna persona será considerada ilegal por su condición migratoria (Constitución de la República del Ecuador, 2008). Aunado a esto, reconoce el principio de la igualdad y no discriminación, esto quiere decir que las personas extranjeras tienen los mismos derechos que las nacionales, especialmente en los relacionados a salud, educación y trabajo (Constitución de la República del Ecuador, 2008). Bajo este enfoque constitucional, se posiciona a Ecuador como un país con una normativa progresista en materia migratoria, articulada con los estándares internacionales de derechos humanos.

En la misma línea, es la Ley Orgánica de Movilidad Humana la encargada de regular los derechos, deberes y garantías que tienen las personas en movilidad humana, este instrumento incorpora principios como el de la ciudadanía universal, libre movilidad y protección integral (Ley Orgánica de Movilidad Humana, 2017). No obstante, diversos organismos internacionales han señalado que existe una brecha importante entre el reconocimiento normativo y la implementación efectiva de estas garantías, principalmente en el acceso a empleo formal y a seguridad social (CEPAL, 2023; OIM, 2025).

En lo que respecta a la regularización migratoria para la población venezolana, el Estado ecuatoriano ha implementado mecanismos extraordinarios, como el proceso de Visa de Residencia Temporal de Excepción por Razones Humanitarias (VERHU), enmarcado en el Decreto Ejecutivo N.º 826 (2019), la misma que está orientada a facilitar la permanencia regular y promover la inclusión social. A pesar de ello, factores como la temporalidad, los requisitos de documentos, costos y composición familiar han limitado el acceso de muchas personas, especialmente mujeres y niños niñas y adolescentes, a estos procesos, manteniendo la problemática de condiciones de irregularidad.

Desde el ámbito laboral, la normativa en Ecuador reconoce al trabajo digno sin discriminación por nacionalidad o condición migratoria como un derecho; sin embargo, en la práctica, las personas migrantes enfrentan barreras estructurales que no permiten el ejercicio pleno de este derecho. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que una gran cantidad de personas migrantes venezolanas —especialmente mujeres— se encuentra en el sector informal, lo que limita el ejercicio de derechos laborales y el acceso a la seguridad social, reproduciendo condiciones de precariedad (OIT, 2021).

A nivel internacional, existen instrumentos relevantes para el abordaje y protección de los derechos de las mujeres migrantes. La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer establece la obligación de los Estados de garantizar la

igualdad de los derechos de las mujeres en todos los ámbitos (CEDAW, 1979). De la misma manera, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible establece metas relacionadas con la igualdad de género en el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 5 y la reducción de desigualdades en el ODS 10, instando al reconocimiento de la necesidad de generar políticas públicas para poblaciones en situación de vulnerabilidad.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe reconoce la importancia del fortalecimiento de los sistemas de protección social y las políticas públicas de inclusión laboral con enfoque de género (CEPAL, 2023); asimismo, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) resalta que la regularización migratoria y el acceso a servicios que permitan el ejercicio pleno de derechos condicionan de manera directa los procesos de integración (OIM, 2025). En la misma línea, ONU Mujeres (2022) señala que, pese a los avances normativos, las mujeres continúan afrontando barreras específicas que requieren ser atendidas tanto en el plano normativo como en el práctico.

En síntesis, el marco normativo en Ecuador establece una base jurídica propicia para la protección de las personas migrantes; a pesar de ello, su efectividad depende de la implementación de políticas públicas inclusivas y sensibles al género a nivel nacional y local. En lo que respecta a las mujeres migrantes venezolanas, la regularización migratoria, el acceso al empleo formal y la garantía efectiva de derechos sociales constituyen factores determinantes que condicionan su integración socioeconómica, evidenciando la necesidad de cerrar las brechas entre la norma y su aplicación en el territorio.

1.6 Estado del Arte

La temática planteada está en el marco de la línea de investigación Desarrollo Humano Sostenible, la relación entre la línea de investigación y el tema abordado es la integración socioeconómica del individuo dentro de los espacios en los que reside; considerando más allá de los ingresos económicos, las oportunidades que presenta el espacio geográfico, sus capacidades, ejercicio pleno de derecho, equidad y sostenibilidad.

El estado del arte permite identificar los principales enfoques desde los cuales se ha estudiado la integración socioeconómica de la población migrante venezolana, con especial atención a las mujeres migrantes y a los factores que condicionan su inclusión en los territorios de acogida. La revisión evidencia que la producción académica e institucional ha abordado el fenómeno desde tres niveles principales: internacional, regional y local. Sin embargo, también muestra vacíos importantes en el análisis específico de la integración socioeconómica de

mujeres migrantes venezolanas en ciudades intermedias como Machala.

Desde la perspectiva internacional, autores como Sen (2000) y Nussbaum (2002) abordan la capacidad y el desarrollo humano; en lo relacionado a enfoques de género e interseccionalidad podemos encontrar a grandes autoras como Crenshaw (1989); la movilidad y derechos humanos ha sido ampliamente abordada por Organizaciones no Gubernamentales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y las Naciones Unidas; y por último, la integración socioeconómica por autores como Zapata - Barrero (2003).

La integración a nivel económico representa uno de los pilares fundamentales del desarrollo humano sostenible, especialmente en contexto en los que convergen una alta presencia de población en movilidad humana y la precariedad económica. Es por ello por lo que el fortalecimiento y formalización brindado por el Estado es clave para la transición de esta población de la supervivencia a la resiliencia en todos los aspectos.

Dentro de la formalización se pueden encontrar aspectos como el acceso a servicios financieros, que actúa como un potenciador del empoderamiento, dando paso a espacios de ahorro e inversión (ONU Mujeres, 2021). Existen estudios sobre programas que vinculan la formalización, que pertenecería al ámbito económico, con la educación financiera, que responde al ámbito social, que resultan en espacios de alto impacto, como el programa "Financiar Malawi", que fue evaluado por el Banco Mundial en el que esta fusión dio como resultado un aumento sustancial de cuentas comerciales y productos complementarios (Campos, Goldstein & McKenzie, 2019).

Asimismo, en países como España, se han generado estudios que incorporan también el enfoque de género y abordan las experiencias de mujeres migrantes venezolanas, cruzando variables como el género, país de origen, diversidad étnica, entre otros, que, a través de métodos cualitativos, pretenden establecer la relación entre estas variables y las desigualdades, proponiendo el fortalecimiento de políticas públicas que mitiguen estos riesgos (Sánchez, 2023).

Desde un contexto regional, a nivel de Latinoamérica, se pueden analizar dinámicas comparativas en países como Perú, Colombia, y Chile, puesto que la crisis migratoria de Venezuela ha afectado de manera directa a la región andina, donde ya existían retos importantes en el concepto de desarrollo que estaban profundamente marcados por las violencias basadas en género. Las mujeres representan entre el 45% y el 47% del flujo migratorio total, estas afrontan riesgos asociados no solo a lo económico sino también a la sobrecarga de su rol de

cuidado y una marcada discriminación (Observatorio de Igualdad de Género, 2019). Según un estudio realizado por Archila y Vásquez, en Colombia, cerca de 3 millones de personas venezolanas han llegado al país, de las cuales más del 50% son mujeres; según las autoras, se evidencia una correlación entre el género y la nacionalidad son dos categorías que afianzan las desigualdades y discriminación en el ámbito socio – laboral (2024).

Aunado a la doble carga de las mujeres migrantes, están los imaginarios culturales ligados a la nacionalidad y etnia de estas mujeres, que se presenta como una barrera transversal que incrementa su vulnerabilidad. Estas representaciones exacerban problemáticas como la xenofobia y promueven estrategias negativas de afrontamiento frente a la incapacidad de cubrir necesidades básicas, estrategias como el intercambio de sexo por supervivencia (Carcedo, 2019); esto limita las opciones de generación de medios de vida dignos en espacios donde la precariedad y las brechas estructurales se entrelazan.

A nivel país, en Ecuador se han realizado investigaciones relacionadas a las estrategias de generación de medios de vida de la población venezolana a través de trabajos informales, en los que también se abordan aristas como el género, a través de metodologías cuantitativas, y cualitativas se recopila información sobre estrategias informales para obtener ingresos y sus afectaciones en la capacidad de acceder a servicios y los riesgos a los que se ven expuestas las mujeres (Japón, 2023). La Organización Internacional del Trabajo (OIT), realizó un estudio enfocado en la promoción de la integración socioeconómica de personas venezolanas y personas ecuatorianas, situado en el análisis del acompañamiento a Instituciones del Estado, nacionales y locales, para el fortalecimiento de políticas públicas, generación de conocimientos y alianzas interagenciales (OIT, 2021).

Aunque las investigaciones revisadas coinciden en señalar que la población migrante venezolana enfrenta altos niveles de informalidad y precarización laboral, existen diferencias en los enfoques utilizados para analizar estos procesos. Mientras algunos estudios priorizan dimensiones económicas relacionadas con empleo e ingresos, otros incorporan enfoques de género, interseccionalidad y derechos humanos para comprender cómo las desigualdades estructurales afectan de manera diferenciada a las mujeres migrantes. Estas diferencias evidencian la necesidad de desarrollar análisis integrales que articulen dimensiones económicas, sociales y territoriales en los procesos de integración socioeconómica.

A nivel local, a través de la academia se han realizado ejercicios de investigación relacionados a la integración de la población venezolana en sectores específicos de la ciudad,

ligado al análisis de la integración comunitaria y fortalecimiento del tejido social, con una propuesta de actividades que promuevan la interculturalidad y cohesión (Jimenez & Tandazo, 2023). Organizaciones no gubernamentales, como la organización Hebrea de Ayuda para Migrantes y Refugiados (HIAS, 2024), que trabajan con personas migrantes y refugiadas en el Ecuador, a través de la presentación de los resultados de sus diferentes programas, evidencian buenas prácticas en la provincia de un abordaje integral que promueve la generación de medios de vida dignos, trabajando a nivel individual y comunitario para que estos procesos sean sostenibles.

Se evidencia que la interacción entre los niveles internacional, regional y local reafirman que la integración socioeconómica está ligada a principalmente al desarrollo económico que puedan alcanzar los individuos, esto dificulta en gran medida los espacios de crecimiento que pueden tener las mujeres migrantes venezolanas. La transición hacia modelos de desarrollo sostenibles e inclusivos es la ruta más viable para superar las barreras estructurales que limitan la integración de estas mujeres en el espacio en el que residan, por lo que es un trabajo tripartito que implica un abordaje de factores individuales, comunitarios e institucionales.

Asimismo, se identifica que gran parte de las investigaciones existentes priorizan enfoques cuantitativos de alcance nacional o análisis centrados en asistencia humanitaria e inserción laboral, dejando escaso desarrollo de estudios cualitativos con enfoque territorial y de género en ciudades intermedias como Machala. En consecuencia, persiste una limitada comprensión de cómo interactúan factores estructurales, institucionales y comunitarios en los procesos de integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en contextos locales específicos.

La presente investigación parte de una comprensión multidimensional de la integración socioeconómica, entendida no únicamente como inserción laboral o generación de ingresos, sino como un proceso condicionado por estructuras económicas, institucionales, territoriales y de género que inciden directamente en las capacidades reales de las mujeres migrantes para construir una vida digna. Desde esta perspectiva, el estudio articula el enfoque de capacidades de Sen (2000), la perspectiva de género e interseccionalidad propuesta por Crenshaw (1989), y los aportes del desarrollo local, comprendiendo que la integración depende simultáneamente de factores individuales, redes comunitarias y condiciones estructurales del territorio receptor.

En este marco, la investigación sostiene que la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala no constituye un proceso pleno de inclusión social, sino

una forma de inserción condicionada por dinámicas de informalidad, desigualdad de género y limitaciones institucionales. Aunque las mujeres desarrollan estrategias de adaptación y sostenimiento económico, estas no siempre se traducen en acceso efectivo a derechos, estabilidad o expansión de capacidades. Por tanto, el análisis de la integración requiere superar enfoques centrados exclusivamente en el empleo o generación de ingresos e incorporar dimensiones relacionadas con autonomía económica, reconocimiento social, acceso a sistemas de cuidado y construcción de trayectorias sostenibles de bienestar.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1 Contexto de la investigación

La presente investigación tiene lugar en Machala, capital de la provincia de El Oro, ubicado en la frontera sur de Ecuador con Perú. Machala es uno de los principales centros económicos del país, se caracteriza por el dinamismo y diversificación de actividades, entre ellas la producción y exportación de banano, camarón y comercio, así como su actividad portuaria. Esto, la convierte en un territorio estratégico y de gran interés para la población en movilidad humana, que se encuentra en la constante búsqueda de oportunidades para generar ingresos.

En los últimos años, Machala ha tenido un incremento significativo en el total de personas migrantes venezolanas que residen, esto ha generado cambios en las dinámicas sociales, económicas y territoriales. A pesar de que esta diversidad de capital humano puede significar una oportunidad de desarrollo, también ha puesto en evidencia tensiones estructurales ligadas a la informalidad laboral, el acceso a vivienda digna y la presión adicional sobre los servicios públicos, sumadas a las limitaciones institucionales para garantizar los mínimos para un proceso de integración local sostenible.

En este escenario, el trabajo investigativo se centra en el análisis de los factores que inciden en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas que viven en la ciudad de Machala, tomando en cuentas las particularidades territoriales y las condiciones diferenciadas a las que se enfrentan en función de su género, condición migratoria y rol dentro de sus estructuras familiares. El enfoque territorial permite comprender la integración como una dinámica contextualizada, condicionada por factores económicos, sociales e institucionales propios del contexto local, y no como un proceso abstracto.

2.2 Diseño y alcance de la investigación

El diseño del informe de investigación es de carácter no experimental, puesto que no se manipulan variables ni se establecen condiciones no controladas, sino que el fenómeno se analiza desde su propio contexto. Los estudios no experimentales se caracterizan por la observancia de los fenómenos tal como ocurren en su entorno, sin una intervención directa por parte del investigador, esta aproximación es pertinente para el análisis de fenómenos sociales complejos, como lo es la migración (Hernandez Sampieri, Fernández & Baptista, 2014).

La investigación es de tipo descriptivo, debido a que busca caracterizar los factores socioeconómicos que inciden en la integración de las mujeres venezolanas, y exploratoria,

puesto que considera los vacíos de conocimiento a nivel local, especialmente en lo relacionado a la convergencia entre capacidades individuales y factores estructurales que impactan en la integración socioeconómica de estas mujeres en la ciudad de Machala. Este doble alcance admite no solo un enfoque descriptivo del fenómeno, sino también generar aproximaciones analíticas que permitan comprender una problemática con poco desarrollo en el contexto local.

2.3 Tipo y métodos de investigación

La presente investigación se desarrolla desde un paradigma interpretativo, debido a que busca comprender la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas a partir de las dinámicas sociales, estructurales y territoriales que condicionan sus experiencias en el contexto local. Desde este enfoque, la realidad social no se concibe como un fenómeno estático o medible exclusivamente a través de variables cuantificables, sino como una construcción compleja influenciada por relaciones sociales, económicas, institucionales y culturales.

Desde el criterio epistemológico interpretativo, la investigación parte de la comprensión de que los fenómenos sociales poseen significados contruidos históricamente a partir de las experiencias y relaciones sociales de los sujetos involucrados. En este sentido, la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas no se entiende únicamente como una condición objetiva vinculada al empleo o ingresos, sino como un proceso complejo atravesado por dinámicas territoriales, desigualdades estructurales y experiencias diferenciadas de género. Por ello, el paradigma interpretativo resulta pertinente para comprender las múltiples dimensiones sociales y simbólicas presentes en los procesos de integración.

El estudio adopta un enfoque cualitativo documental con análisis de contenido, orientado a interpretar información proveniente de informes técnicos, publicaciones académicas y documentos institucionales relacionados con movilidad humana, género e integración socioeconómica. Según Flick (2015), la investigación cualitativa permite explorar significados, experiencias y procesos sociales desde una perspectiva contextual e interpretativa, lo que resulta pertinente para comprender las condiciones de integración de las mujeres migrantes venezolanas en Machala.

De acuerdo con el enfoque planteado, se emplean como métodos de investigación el método inductivo, el método analítico y el método sintético. El método inductivo permite construir interpretaciones generales a partir del análisis de casos específicos y evidencia documental; el método analítico facilita la descomposición del fenómeno en dimensiones como empleo, género, acceso a derechos y redes de apoyo; mientras que el método sintético posibilita integrar

los hallazgos en una comprensión global del fenómeno estudiado.

Asimismo, la investigación incorpora transversalmente el enfoque de género, permitiendo analizar cómo las desigualdades estructurales afectan de manera diferenciada a las mujeres migrantes venezolanas y condicionan sus trayectorias de integración socioeconómica.

2.4 Población y muestra

Dado que la presente investigación es de carácter documental, la población de estudio no está conformada por individuos, sino por el conjunto de documentos, registros e informes relacionados con la población migrante venezolana en Ecuador, particularmente en la ciudad de Machala. En este sentido, el universo documental comprende informes técnicos de organismos internacionales, publicaciones académicas, reportes institucionales y documentos elaborados por organizaciones no gubernamentales vinculadas al estudio de la movilidad humana, integración socioeconómica y género.

Los documentos analizados fueron producidos principalmente entre los años 2020 y 2025, con el propósito de garantizar la actualidad, pertinencia y relevancia contextual de la información utilizada en la investigación. Asimismo, se incorporaron fuentes teóricas y conceptuales consideradas fundamentales para el abordaje analítico del fenómeno estudiado. La muestra corresponde a un muestreo no probabilístico, intencional y teórico, debido a que los documentos fueron seleccionados en función de su calidad, relevancia temática y potencial de aporte para el análisis de los factores que inciden en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas. De acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014), este tipo de muestreo resulta pertinente en investigaciones cualitativas donde se prioriza la profundidad analítica sobre la representatividad estadística.

La selección documental respondió a criterios de pertinencia temática, actualidad de la información, incorporación del enfoque de género, relevancia territorial y aporte conceptual para la comprensión del fenómeno estudiado. En este sentido, se priorizaron documentos que abordaran dimensiones relacionadas con integración socioeconómica, informalidad laboral, autonomía económica, acceso a derechos, redes de apoyo y desarrollo humano en contextos de movilidad humana.

En total, se analizaron aproximadamente 45 documentos entre artículos científicos, informes técnicos, publicaciones institucionales y reportes de organismos internacionales relacionados con movilidad humana, género, integración socioeconómica y desarrollo humano. La selección de estas fuentes permitió construir una visión integral y contextualizada del

fenómeno estudiado desde diferentes perspectivas teóricas e institucionales.

La justificación de esta muestra radica en la necesidad de construir una comprensión integral y contextualizada del fenómeno migratorio desde múltiples perspectivas institucionales, académicas y territoriales. La diversidad de fuentes seleccionadas permite contrastar enfoques, identificar patrones comunes y analizar las tensiones existentes entre las condiciones estructurales del territorio y las trayectorias de integración de las mujeres migrantes venezolanas. Asimismo, el enfoque teórico-intencional del muestreo resulta coherente con el paradigma interpretativo de la investigación, en tanto prioriza la profundidad comprensiva y la riqueza analítica de la información por encima de criterios de representatividad cuantitativa.

Esta selección documental busca aproximarse a la realidad de la población migrante y refugiada venezolana residente en la ciudad de Machala, estimada en más de 9.000 personas según evaluaciones realizadas por el Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes (GTRM) en Ecuador.

2.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica principal de recolección de información es la revisión documental, esta es comprendida como el análisis sistemático de las fuentes secundarias relevantes para la investigación. A partir de esta técnica se accede a información previamente sistematizada y validada por fuentes confiables como organismos especializados y académicos.

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis documental¹

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
Integración socioeconómica	Inserción laboral, acceso a ingresos, estabilidad económica
Género y vulnerabilidad	Sobrecarga de cuidados, discriminación, violencia basada en género
Acceso a derechos	Regularización migratoria, acceso a salud y protección social
Informalidad laboral	Autoempleo, comercio informal, precarización laboral
Redes de apoyo	Redes comunitarias, apoyo familiar, capital social
Desarrollo humano	Autonomía económica, capacidades, bienestar
Factores territoriales	Contexto económico local, institucionalidad, acceso a oportunidades

Nota: Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).

¹ La versión ampliada de la matriz de operacionalización utilizada en la investigación se presenta en el apartado de anexos.

La utilización de estas categorías permitió estructurar el análisis de contenido de manera coherente con el paradigma interpretativo y con los objetivos planteados en la investigación, facilitando la identificación de patrones y relaciones presentes en las fuentes documentales analizadas.

El proceso de análisis documental se desarrolló mediante una codificación progresiva de la información. Inicialmente, se aplicó una codificación abierta orientada a identificar conceptos, patrones y temáticas recurrentes relacionadas con integración socioeconómica, género, informalidad laboral y acceso a derechos. Posteriormente, se empleó una codificación axial que permitió establecer relaciones entre categorías y subcategorías, identificando conexiones entre factores estructurales, territoriales y sociales. Finalmente, se realizó una codificación categorial orientada a integrar los hallazgos dentro de ejes interpretativos coherentes con los objetivos y el paradigma de investigación.

Si bien el presente estudio no contempla la aplicación directa de entrevistas o grupos focales, parte de los documentos revisados incorporan información generada mediante estas metodologías, particularmente en informes de organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil. Esto permite incorporar de manera indirecta experiencias, percepciones y testimonios de mujeres migrantes venezolanas, enriqueciendo la comprensión cualitativa del fenómeno estudiado.

2.6 Procesamiento de la información: validez y confiabilidad

El procesamiento de la información se realiza mediante la técnica de análisis de contenido, entendida como un procedimiento sistemático orientado a identificar patrones, categorías y relaciones dentro del material documental analizado. Desde el enfoque interpretativo adoptado en la investigación, el análisis de contenido permite comprender cómo los factores estructurales, territoriales y de género inciden en los procesos de integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala.

La información es procesada a partir de la técnica de análisis de contenido, esto permite la identificación, organización y análisis de contenido dentro de los datos cualitativos. Según Bardin (2002), el análisis de contenido consiste en un conjunto de técnicas sistemáticas que permiten la descripción e interpretación del contenido de mensajes de manera objetiva y rigurosa.

En esta línea, el proceso analítico se desarrolla en tres fases: la organización, que implica la selección y clasificación de los documentos relevantes; la codificación, que contempla la

identificación de categorías temáticas como empleo, género, informalidad, ejercicio de derechos y redes de apoyo; y la interpretación, que comprende el análisis de relaciones entre categorías y la construcción de hallazgos.

La validez de esta técnica radica en la triangulación de fuentes, el uso de documentos de organismos e instituciones reconocidos, y la coherencia con el marco lógico. Asimismo, la confiabilidad se garantiza a través de la selección de fuentes verificables, la consistencia en los criterios de análisis y la transparencia metodológica. Puesto que la investigación es de tipo documental con enfoque hermenéutico, el rigor se fundamenta en la consistencia y calidad de las fuentes utilizadas.

2.7 Alineación metodológica con el problema de investigación

La metodología planteada permite dar respuesta a la pregunta de investigación planteada: ¿Qué factores facilitan o dificultan la integración socioeconómica de mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala según el enfoque de desarrollo humano sostenible? El enfoque cualitativo y documental, permite identificar factores estructurales, sociales y de género que no pueden ser totalmente abordados por instrumentos de carácter cuantitativo, posibilitando la comprensión integral del fenómeno. Del mismo modo, el análisis de contenido facilita la identificación de patrones y conexiones que explican las dinámicas de integración en el contexto local.

En este sentido, la metodología planteada resulta coherente con el objetivo de comprender la integración socioeconómica como un fenómeno multidimensional y contextualizado, atravesado por relaciones estructurales de desigualdad que no pueden ser explicadas únicamente desde enfoques cuantitativos o descriptivos tradicionales.

CAPÍTULO III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En concordancia con el enfoque metodológico de carácter documental, se presentan los resultados procedentes del análisis de la información recopilada. A partir de la revisión de estudios académicos, informes institucionales y de organizaciones no gubernamentales, y documentos técnicos, se identifican y analizan los factores más relevantes que inciden en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala.

Los resultados presentados responden directamente a los objetivos específicos de la investigación, dando paso a la organización de los hallazgos en torno a las condiciones socioeconómicas de las mujeres migrantes venezolanas, las principales barreras que limitan su integración local y los factores que contribuyen a facilitar este proceso.

Es así como los resultados no se presentan de manera aislada, sino que son abordados en relación con el marco teórico desarrollado previamente y con los enfoques conceptuales sobre migración, género y desarrollo humano sostenible. En este sentido, este capítulo no solo expone los hallazgos del análisis documental, sino que los aborda críticamente, facilitando la comprensión de dinámicas estructurales que comprenden la experiencia de integración de las mujeres migrantes venezolanas en Machala.

3.1 Condiciones socioeconómicas de las mujeres migrantes venezolanas en Machala

El análisis de las condiciones socioeconómicas de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala evidencia un escenario marcado por la precariedad estructural, la inserción laboral precaria y la limitada garantía de los derechos sociales. La revisión documental demostró que, si bien es cierto que la ciudad de Machala se presenta como un espacio de oportunidades a nivel económico en comparación con otros territorios, estas oportunidades están marcadas por dinámicas como la informalidad, la remuneración no adecuada y la ausencia de protección social.

Uno de los principales elementos en el análisis es la inserción laboral de las mujeres migrantes. La documentación revisada da cuenta de que la mayoría de estas mujeres se vincula a actividades económicas informales, entre las que resaltan el comercio ambulante, la venta de productos en pequeña escala, trabajo doméstico no regulado y la prestación de servicios varios sin garantías. A pesar de que estas actividades permitan total o parcialmente la subsistencia diaria, no aseguran una estabilidad económica o posibilidades de crecimiento profesional y social.

Este escenario se debe, en gran medida, a la convergencia de varios factores estructurales, como la falta de opciones para la regularización migratoria, la burocracia en los procesos de reconocimiento de títulos profesionales, y la segmentación del mercado laboral. Muchas de las mujeres migrantes venezolanas tienen niveles educativos medios o superiores, a pesar de ello, se ven orilladas a desempeñar trabajos para los que están sobrecalificadas, lo que genera subempleo. Este fenómeno implica, por un lado, a nivel territorial, la pérdida de capital humano para Machala, y por otro a nivel individual, la limitación de posibilidades para el desarrollo personal y profesional de las mujeres migrantes.

En este contexto, la informalidad se presenta como el principal mecanismo de vinculación laboral; sin embargo, esta forma de inserción al mercado laboral se derivan condiciones de vulnerabilidad, puesto que carece de acceso a seguridad social, estabilidad contractual y mecanismos de protección frente a riesgos laborales. En esta medida, la ausencia de ingresos estables obstaculiza la planificación a mediano y largo plazo, generando una constante incertidumbre y condiciona la calidad de vida.

A este escenario se suma la presión económica como resultado de la responsabilidad de ser el sostén económico de las familias, tanto en el país de acogida como en el de origen. Muchas mujeres migrantes ejercen el rol de jefas de hogar, lo que involucra la generación de ingresos y la administración de los limitados recursos en un contexto de alta precariedad; aunado a esto, el envío de remesas representa un factor adicional que merma la capacidad de ahorro e inversión en el territorio de destino, acentuando los ciclos de vulnerabilidad económica.

En lo que respecta a la vivienda, se evidencia que las mujeres migrantes venezolanas en su mayoría residen en espacios caracterizados por la precariedad habitacional, debido a la proliferación de alquileres informales, hacinamiento y falta de seguridad. Estas condiciones impactan sobre el bienestar físico, la estabilidad emocional y las posibilidades de construir redes comunitarias. En este sentido, la vivienda deja de significar únicamente un espacio físico para residir y se convierte en un factor determinante para la integración social.

Otro de los elementos relevantes para el análisis de las condiciones socioeconómicas en el acceso a servicios básicos y derechos sociales. A pesar de que el marco normativo ecuatoriano reconoce el acceso universal a servicios de salud y educación, en la práctica muchas de las mujeres migrantes venezolanas enfrentan barreras administrativas, económica y sociales que limitan el acceso y por lo tanto, el ejercicio pleno de esos derechos. La irregularidad migratoria, así como la falta de información, obstaculizan el acceso a estos servicios, generando brechas

importantes en términos de bienestar.

Desde el enfoque de género, estas condiciones se ven acentuadas por la sobrecarga de responsabilidades de cuidado. Estas mujeres no deben únicamente insertarse en el mercado laboral, sino también se ven orilladas a asumir la responsabilidad principal del cuidado de hijos, adultos mayores y otros miembros del hogar. Esta doble o triple carga representa una limitación para alcanzar oportunidades de empleo formal o con mayor estabilidad.

El debilitamiento del tejido social ha limitado la construcción de redes de apoyo, siendo este un importante factor que incide de manera directa en las condiciones socioeconómicas y de bienestar. A diferencia de la población local, muchas de las mujeres migrantes venezolanas carecen de redes de apoyo familiares o comunitarias que permitan el acceso a oportunidades laborales, a través del apoyo en el cuidado infantil o sostén emocional. La ausencia de capital social aumenta la vulnerabilidad y dificulta los procesos.

Desde el enfoque de desarrollo humano, este análisis da cuenta de que la integración socioeconómica de las mujeres migrantes no puede atribuirse únicamente a los ingresos, sino que debe tomar en consideración la capacidad real para el ejercicio de los derechos y el acceso a oportunidades que permitan construir un proyecto de vida sostenible en el territorio. En este sentido, la realidad de las mujeres migrantes venezolanas en Machala da cuenta de una limitación en la expansión de sus capacidades y, por lo tanto, un impedimento para su desarrollo integral.

En conclusión, las condiciones socioeconómicas detalladas, evidencian que la integración de las mujeres migrantes venezolanas en Machala está condicionada a una serie de limitaciones estructurales que restringen el acceso a oportunidades reales. A pesar de que existen mecanismos de inserción económica, estos no dan garantías para una vida digna ni para procesos sostenibles de inclusión, lo que evidencia la necesidad de un análisis profundo de las barreras que perpetúan este escenario.

Con el propósito de sintetizar los principales hallazgos identificados en torno a las condiciones socioeconómicas de las mujeres migrantes venezolanas en Machala, se presenta la siguiente tabla resumen:

Tabla 2 Principales condiciones socioeconómicas identificadas

DIMENSIÓN	HALLAZGOS PRINCIPALES
Inserción laboral	Predominio de actividades informales y subempleo
Estabilidad económica	Ingresos inestables y ausencia de protección social
Vivienda	Hacinamiento y alquileres informales
Acceso a derechos	Barreras administrativas y limitaciones institucionales
Cuidados	Sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidado
Redes de apoyo	Escaso capital social y limitada red comunitaria

Nota: Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).

La información presentada evidencia que las condiciones socioeconómicas de las mujeres migrantes venezolanas están marcadas por múltiples factores de vulnerabilidad que limitan la construcción de procesos sostenibles de integración en el territorio local.

3.2 Barreras para la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas

El análisis de las barreras para la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala demanda trascender de una lectura descriptiva de las condiciones identificadas en el apartado anterior, para abordar los mecanismos estructurales que las producen y reproducen. Es así como las limitaciones identificadas no pueden entenderse como resultados aislados, sino como la manifestación de un conjunto de relaciones institucionales, económicas y sociales que configuran escenarios sistemáticos de exclusión.

El análisis refleja que la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala se ve limitada por una serie de barreras que operan de manera simultánea y en varios niveles. Una de las principales barreras identificadas es la irregularidad migratoria, esta impacta directamente a la posibilidad de acceso a empleo formal, servicios públicos y mecanismos de protección social. Aunque exista normativa que promueva la inclusión, las barreras administrativas, los costos asociados y las limitaciones institucionales obstaculizan los procesos de regularización migratoria. Estas condiciones crean un efecto en cadena que dificulta la estabilidad laboral, limita el acceso a servicios financieros y orilla a optar por las actividades informales como principal fuente de ingresos económicos.

En este escenario, la irregularidad no solo significa una condición jurídica, sino también un factor estructural que excluye y profundiza las desigualdades que ya existían. Según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la falta de documentación

regular aumenta de manera significativa la vulnerabilidad de las personas migrantes venezolanas, y limita la capacidad para acceder a oportunidades en igualdad de condiciones (OIM, 2025).

Otra de las barreras relevantes identificada es la segmentación del mercado laboral, lo que significa que hay mayor concentración de mujeres migrantes en sectores de remuneración no adecuada y carente de protección social. A pesar de que muchas de estas mujeres cuentan con formación académica y experiencia laboral previa, se ven enfrentadas a dificultades para la inserción en empleos que estén acordes a su perfil, resultando en procesos de sobre calificación y subempleo. Esta problemática responde a las barreras estructurales y procedimentales, aunado a los factores sociales vinculados a la discriminación por nacionalidad y género.

En este sentido, la revisión documental reafirma con lo planteado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2023) sobre cómo la informalidad laboral es uno de los principales obstáculos para la integración de la población migrante en la región. En el caso de Machala, esta dinámica aumenta como resultado de la estructura económica local en la que predominan las actividades de pronta incorporación, pero con niveles altos de precariedad. Bajo este escenario la combinación de irregularidad y necesidad económica urgente reduce significativamente la capacidad de las mujeres para rechazar condiciones laborales desfavorables, generando una inserción forzada en espacios de explotación económica.

La xenofobia y los procesos sistemáticos de exclusión social constituyen otra barrera significativa. Las mujeres migrantes no se ven enfrentadas únicamente a prácticas de discriminación por su nacionalidad, sino también a formas de discriminación asociadas a su estatus socioeconómico, género y rol dentro del hogar; estas dinámicas no solo limitan su capacidad de generar medio de vida, sino también el acceso a una vivienda digna y su proceso general de integración.

En esta misma línea, conceptos como el de la aporofobia, permiten comprender la manera en la que la exclusión no tiene como fundamento único la condición de extranjero, sino también la percepción de pobreza (Cortina, 2017). Especialmente en contextos como el de la ciudad de Machala en el que existe un alto nivel de competencia por recursos y oportunidades, dinámicas como estas se intensifican y generan barreras simbólicas que dificultan la cohesión social. Estas barreras no son visibles en términos normativos, pero operan de manera efectiva en la vida cotidiana, limitando la integración social.

Desde el enfoque de género, se identifican otro tipo de barreras determinantes, como la sobrecarga del trabajo de cuidado no remunerado, es decir la división del trabajo basado en los roles de género. Las mujeres migrantes asumen al mismo tiempo responsabilidades productivas y reproductivas, lo cual limita su disponibilidad para buscar y sostenerse en empleos formales o mejorar sus condiciones laborales.

Esta doble carga reduce las oportunidades económicas y perpetúa las relaciones de desigualdad, este fenómeno no es circunstancial, sino estructural: responde a patrones históricos de asignación de roles que sitúan a las mujeres en una posición de desventaja dentro del sistema económico. De acuerdo con lo señalado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2023), la distribución desigual del trabajo de cuidado es uno de los factores principales que dificulta la autonomía económica de las mujeres en Latinoamérica, especialmente en contextos de pobreza y movilidad humana.

La falta de redes de apoyo comunitarias y familiares representa otra barrera importante para la integración de las mujeres migrantes venezolanas en Machala. A diferencia de la población local, las mujeres migrantes no cuentan con vínculos que faciliten el acceso a oportunidades laborales, de cuidado o de sostén emocional. La ausencia de capital social aumenta la vulnerabilidad y limita la capacidad de adaptación al nuevo entorno.

El debilitamiento del tejido social y la frágil respuesta institucional a nivel local y nacional, acentúan dinámicas de exclusión simbólica. Esto limita la capacidad territorial de incorporar de manera efectiva a la población que llega, lo que produce escenarios en los que las personas migrantes deben adaptarse a estructuras preexistentes sin que estas se transformen para garantizar condiciones de equidad.

La ausencia de políticas públicas, e iniciativas sociales como programas de inserción laboral con enfoque de género, dan paso a un vacío institucional, trasladando la responsabilidad de la integración únicamente al individuo, convirtiéndola en un proceso condicionado a la capacidad de adaptación, no a la existencia de mecanismos institucionales que faciliten la inclusión. Como lo plantea Sen (2000), la pobreza no es definida únicamente por la falta de ingresos económicos, sino por la privación de libertades reales. En este escenario estas libertades se ven restringidas por la imposibilidad de elegir y construir proyectos de vida dignos, debido a las barreras previamente especificadas.

En conclusión, las barreras para la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala no responden únicamente a las decisiones individuales, sino a la

existencia de las condiciones estructurales que permitan el desarrollo. En este escenario, comprender estos mecanismos es fundamental para avanzar hacia el análisis de los factores que permiten la generación de procesos sostenibles de integración territorial.

En función del análisis realizado, las principales barreras estructurales identificadas para la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Tabla 3. Barreras estructurales para la integración socioeconómica

BARRERA	IMPACTO IDENTIFICADO
Irregularidad migratoria	Limitación de acceso a empleo formal y servicios
Informalidad laboral	Precarización y ausencia de protección social
Xenofobia y discriminación	Exclusión social y laboral
Sobrecarga de cuidados	Restricción de oportunidades económicas
Débil institucionalidad	Limitada respuesta pública e integración
Falta de redes de apoyo	Mayor vulnerabilidad social y económica

Nota: Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).

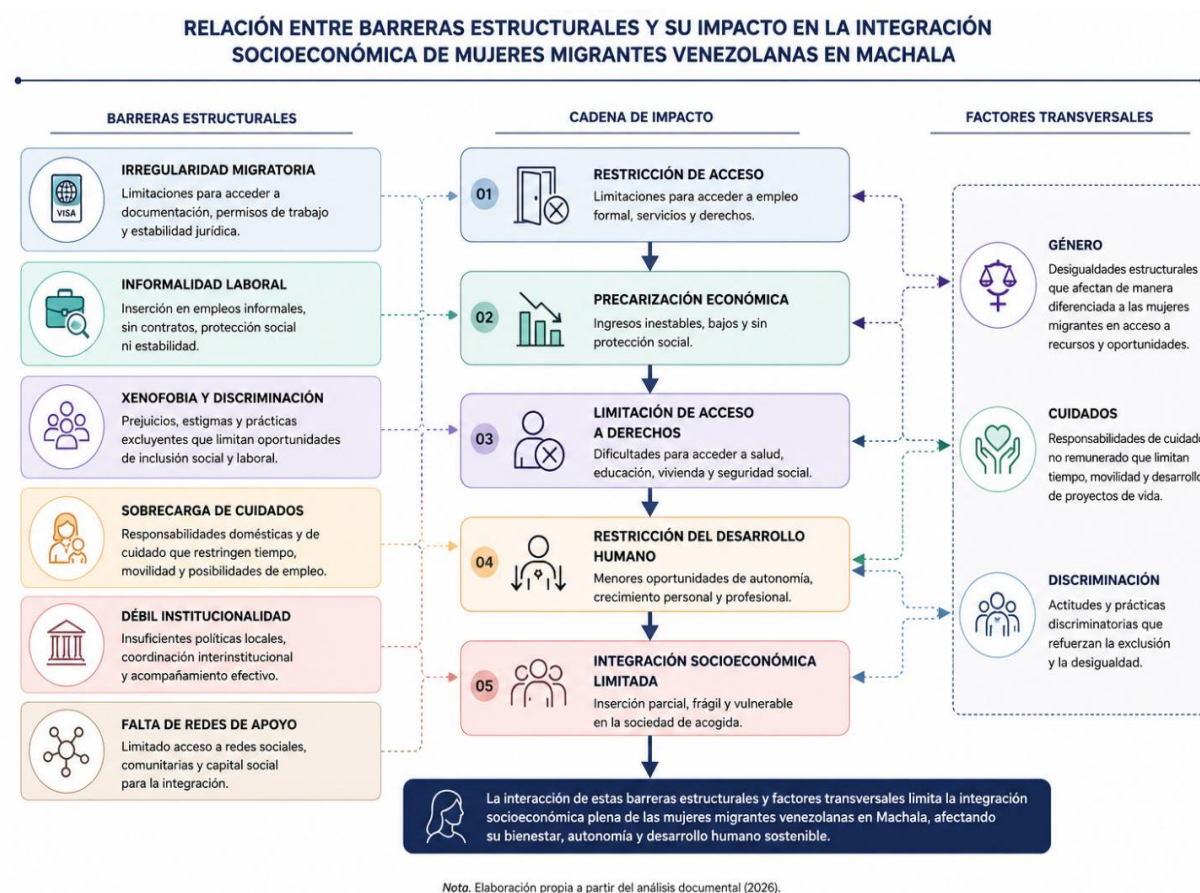
Tabla 4. Matriz general de barreras

BARRERA ESTRUCTURAL	IMPACTO PRINCIPAL	CONSECUENCIA EN LA INTEGRACIÓN
Irregularidad migratoria	Restricción de acceso formal	Exclusión laboral y social
Informalidad laboral	Precarización económica	Inestabilidad y vulnerabilidad
Xenofobia y discriminación	Exclusión simbólica	Dificultad de cohesión social
Sobrecarga de cuidados	Limitación de tiempo y oportunidades	Restricción de autonomía económica
Débil institucionalidad	Escaso acompañamiento público	Integración limitada
Falta de redes de apoyo	Bajo capital social	Mayor vulnerabilidad territorial

Nota: Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).

Estas barreras operan de manera interrelacionada, configurando escenarios de exclusión que limitan las oportunidades reales de integración y desarrollo humano para las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala.

Figura 1. Diagrama de relación estructural



3.3 Factores que facilitan la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas

A pesar de la existencia de barreras estructurales que limitan la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala, el análisis documental arroja la existencia de una serie de factores que, bajo determinados contextos, pueden facilitar los procesos de inserción económica y adaptación social. Sin embargo, es imperante problematizar el alcance que tienen estos factores, debido a que no necesariamente implican un proceso de integración plena, sino que en algunos casos estarán más ligados a estrategias de supervivencia en escenarios de exclusión estructural.

Bajo este precepto, la integración no debe entenderse como una meta inamovible, sino como un proceso dinámico, desigual y condicionado por las estructuras en las que se desarrolle. Por tanto, los factores que facilitan la integración ven restringido su alcance por los límites impuestos por estas estructuras, eso implica que su impacto puede ser parcial, y en algunos casos, contradictorio.

Uno de los elementos principales en el capital humano que representan las mujeres migrantes, este se expresa en sus niveles educativos, experiencias laborales y habilidades adquiridas en el país de origen e incluso en su proceso migratorio. Sin embargo, este capital humano no se traduce automáticamente en acceso a empleos formales, sino que funge como un recurso adaptativo que permite la inserción de las mujeres en mercados laborales informales y diversificar de alguna manera sus fuentes de ingresos.

En este sentido, el factor facilitador no se encuentra en el capital humano como aporte al mercado laboral, sino en la capacidad que tiene este capital humano – las mujeres migrantes venezolanas – para reconfigurar sus habilidades en función de las oportunidades disponibles en su entorno. En esta misma línea, el capital humano no elimina la precariedad laboral, sino que permite gestionarla. Resulta paradójico que mientras se evidencia que las mujeres migrantes poseen una capacidad que podría favorecer su integración, las estructuras locales del mercado laboral limitan su beneficio, generando procesos de subutilización del talento humano.

Otro factor clave es la agencia individual, esta es entendida como la capacidad que tienen las mujeres de tomar decisiones estratégicas en contextos restrictivos. Esta agencia se evidencia en la búsqueda constante de oportunidades, la reorganización de recursos familiares y la implementación de estrategias económicas que faciliten el sostén del hogar. Sin embargo, resulta necesario matizar el concepto de agencia, puesto que éste no opera en condiciones de plena libertad, sino enmarcado en restricciones estructurales. La capacidad de elección depende de las oportunidades reales disponibles (Sen, 2000), por lo que en este escenario las decisiones de las mujeres migrantes se ven condicionadas por la necesidad, la precariedad y la urgencia económica. Por lo que, la agencia, aunque presente, no significa necesariamente empoderamiento, sino que en algunos casos adaptación a condiciones desfavorables.

La economía informal es otro factor que facilita la inserción económica, pero de manera ambivalente. Si bien es cierto su flexibilidad permite que se puedan generar ingresos en contextos en los que el acceso a empleo formal está limitado, así como la flexibilidad para conjugar las actividades productivas con la responsabilidad de cuidado, este factor debe ser abordado de manera crítica, puesto que su función facilitadora es muy a corto plazo.

La informalidad permite la subsistencia, pero también reproduce condiciones de inestabilidad, ausencia de protección social y limita las oportunidades de crecimiento económico. Por lo tanto, más que denominarlo mecanismo de integración, la informalidad funge como un espacio de contención para la exclusión, en el que las mujeres llegan a insertarse

en el mercado laboral sin modificar esencialmente su posición dentro de la estructura socioeconómica.

Por su parte, las redes sociales y comunitarias son un elemento fundamental para los procesos de adaptación. Las redes permiten reducir incluso los costos del proceso migratorio, facilitan el acceso a información y generan mecanismos de apoyo multilateral. Desde las teorías de las redes migratorias, se puede comprender cómo los vínculos cumplen un rol fundamental en la sostenibilidad de los procesos migratorios (Massey et al., 1993). Sin embargo, su alcance se ve restringido, debido a que las redes suelen estar compuestas por individuos que enfrentan condiciones similares de vulnerabilidad, esto limita su capacidad de generar movilidad social ascendente. En este sentido, las redes de apoyo pueden facilitar la inserción, pero no garantizan los procesos de integración estructural.

En este mismo sentido, la dinámica económica a nivel territorial es uno de los factores que posibilita la inserción inmediata en actividades generadoras de ingresos. Machala, al ser un centro comercial, brinda oportunidades económicas de fácil acceso para la población migrante; sin embargo, las oportunidades están principalmente ligadas a sectores informales y de baja productividad, lo que evidencia que el territorio en el que se reside no es neutral en los procesos de integración, sino que condiciona el camino de inserción en función de su estructura económica. Es así como, el contexto local, en este caso la ciudad de Machala, facilita la integración económica, pero no necesariamente promueve inclusión en condiciones dignas.

En lo que respecta a las Instituciones, la presencia de programas sociales impulsados por organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil representan un factor que favorece la mejora de ciertas condiciones de integración. Estas iniciativas, orientadas al fortalecimiento de capacidades, autoempleo y acceso a servicios, fomentan espacios de apoyo encaminados a fortalecer las capacidades individuales. A pesar de ello, estas iniciativas tienen un impacto limitado en términos estructurales, debido a que no consiguen transformar las condiciones que producen la exclusión. En este sentido, las intervenciones que responden a estrategias de mitigación, más que de transformación, dan cuenta del vacío de políticas públicas integrales a nivel local.

Desde una perspectiva de género, la reconfiguración de los roles asignados en el hogar puede dar paso a espacios de mayor autonomía económica para las mujeres migrantes, pues son quienes asumen el rol de proveedoras principales, al balancear las cargas adquirirán mayor capacidad de decisión sobre la distribución de recursos en el hogar. No obstante, este proceso

no significa necesariamente una mejora en sus condiciones de vida, ya que suele venir de la mano con una intensificación de la carga de trabajo. La ampliación de la autonomía en muchos casos se da ligada a una sobrecarga, esto refleja la tensión entre el empoderamiento y la precarización. Asimismo, a partir del enfoque de capacidades, los factores abordados evidencian que, si bien existen mecanismos que conducen a la inserción, estos por si solos no garantizan la expansión plena de las libertades y oportunidades.

En síntesis, los factores que facilitan la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala deben ser comprendidos con sus diferentes matices. A pesar de que estos facilitan los procesos de inserción y adaptación, tienen un alcance limitado por si solos, y en muchos casos, pueden reproducir las mismas condiciones de desigualdad que pretenden superar. Por lo tanto, se vuelve imperante trabajar a la par los factores a nivel individual, social y estructural, con el objetivo de trascender de un proceso de resistencia y supervivencia a una inclusión plena en la estructura socioeconómica del territorio.

A partir de los hallazgos identificados, los principales factores que facilitan la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Tabla 5. Factores que facilitan la integración socioeconómica

FACTOR FACILITADOR	ALCANCE	LIMITACIONES
<i>Capital humano</i>	Facilita adaptación laboral	Subutilización profesional
<i>Agencia individual</i>	Estrategias de supervivencia	Condicionada por precariedad
<i>Economía informal</i>	Generación inmediata de ingresos	Reproduce vulnerabilidad
<i>Redes de apoyo</i>	Facilitan adaptación inicial	Limitado impacto estructural
<i>Dinamismo económico local</i>	Inserción rápida	Predominio de empleos precarios
<i>Programas institucionales</i>	Fortalecimiento de capacidades	Impacto limitado

Nota: Elaboración propia a partir del análisis documental (2026).

La evidencia demuestra que, aunque existen factores que facilitan los procesos de inserción y adaptación territorial, estos no garantizan necesariamente procesos sostenibles de inclusión social ni transformación de las condiciones estructurales de desigualdad identificadas en la investigación.

3.4 Discusión de resultados

3.4.1 Integración socioeconómica e inserción subordinada

Los resultados obtenidos permiten sostener que la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala se desarrolla principalmente bajo mecanismos de inserción subordinada, en los que la participación económica no necesariamente implica acceso efectivo a derechos, estabilidad o movilidad social. Aunque las mujeres logran desarrollar estrategias de adaptación y sostenimiento familiar, estas se encuentran limitadas por estructuras de informalidad, desigualdad de género y fragilidad institucional que restringen la expansión de capacidades y la construcción de trayectorias sostenibles de desarrollo humano.

Estos hallazgos coinciden con el enfoque de capacidades propuesto por Sen (2000), quien sostiene que el desarrollo no puede medirse exclusivamente a partir del ingreso económico, sino desde la posibilidad real de ampliar libertades, oportunidades y condiciones de bienestar. Desde esta perspectiva, la integración observada en Machala evidencia que la inserción laboral, aunque funcional para la subsistencia inmediata, no garantiza necesariamente procesos sostenibles de inclusión social.

La evidencia recopilada permite cuestionar la idea de que el acceso a ingresos económicos representa un indicador suficiente de integración. La prevalencia de inserción laboral en espacios informales demuestra que la participación económica puede coexistir con ausencia de derechos laborales, inestabilidad y limitada protección social, reduciendo así la capacidad de transformar dicha inserción en bienestar sostenible. En términos prácticos, esto implica que la disponibilidad de ingresos no amplía necesariamente el conjunto de capacidades reales cuando estos se generan en contextos de precariedad estructural.

Este hallazgo coincide con lo planteado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2023), respecto a cómo la informalidad limita los procesos sostenibles de inclusión social de la población migrante en América Latina. Sin embargo, los resultados del presente estudio amplían esta discusión al evidenciar que, en el contexto de Machala, la informalidad no solo constituye una barrera económica, sino también un mecanismo que reproduce desigualdades de género y dependencia estructural. En consecuencia, trabajar no equivale necesariamente a estar integrado.

Estos resultados coinciden con los planteamientos de CEPAL (2023), que identifican cómo la inserción laboral informal limita los procesos sostenibles de integración social de la población migrante en América Latina. Sin embargo, difieren parcialmente de investigaciones

desarrolladas en contextos metropolitanos como Quito o Bogotá, donde existen mayores oportunidades institucionales y laborales para la población migrante. En el caso de Machala, las limitaciones territoriales e institucionales profundizan la dependencia de estrategias económicas informales y restringen las posibilidades de movilidad social.

Asimismo, los resultados permiten identificar que la integración observada en el territorio local se caracteriza por una relación permanente entre inserción económica y precariedad social. Las mujeres migrantes logran incorporarse a dinámicas productivas que les permiten sostener económicamente a sus hogares; no obstante, dicha incorporación ocurre generalmente en condiciones marcadas por vulnerabilidad, baja protección y escasas posibilidades de movilidad social. Esto evidencia que la integración socioeconómica no puede interpretarse como un proceso homogéneo o lineal, sino como una experiencia fragmentada y condicionada por las características estructurales del territorio receptor.

3.4.2 Interseccionalidad y desigualdad estructural

La relación entre condición migratoria y estructura del mercado laboral emerge como uno de los principales ejes explicativos de la precarización observada. La irregularidad migratoria—sostenida por barreras administrativas, costos asociados y limitaciones institucionales—no restringe únicamente el acceso a empleo formal, sino que condiciona el tipo de ocupaciones disponibles para las mujeres migrantes, disminuyendo su capacidad de negociación y facilitando la aceptación de condiciones laborales desfavorables.

Este hallazgo coincide con investigaciones regionales que identifican cómo la irregularidad documental favorece procesos de segmentación laboral y reproducción de desigualdades en la población migrante (OIT, 2021). Sin embargo, en el caso de Machala, los resultados permiten observar que estas dinámicas adquieren una dimensión territorial específica, debido a la fuerte presencia de economías informales y a la limitada capacidad institucional para garantizar procesos efectivos de integración.

En este contexto, la inserción de las mujeres migrantes venezolanas se desarrolla principalmente en nichos ocupacionales de baja protección social, donde la incorporación laboral es posible, pero las oportunidades de estabilidad y ascenso permanecen restringidas. Esto permite sostener que la integración alcanzada se asemeja más a una forma de inclusión subordinada que a un proceso de incorporación basado en condiciones de equidad.

Los resultados también reafirman la pertinencia del enfoque interseccional desarrollado por Crenshaw (1989), al evidenciar que las desigualdades que enfrentan las mujeres migrantes

venezolanas no responden a una sola condición de vulnerabilidad, sino a la interacción simultánea entre género, nacionalidad, clase social y responsabilidades de cuidado. Desde esta perspectiva, la experiencia migratoria no puede analizarse únicamente desde la dimensión económica o jurídica, sino desde la convergencia de múltiples estructuras de desigualdad que limitan las posibilidades reales de integración.

La carga de cuidados constituye uno de los factores más relevantes dentro de este entramado. Las responsabilidades domésticas y familiares reducen la disponibilidad de tiempo para acceder a empleos más estables, procesos de formación o estrategias de movilidad económica. Este resultado coincide con los planteamientos de Fraser (2016) y Federici (2013), quienes sostienen que el trabajo de cuidados históricamente ha operado como un mecanismo invisible de reproducción de desigualdades económicas y de género.

En consecuencia, la precarización laboral, la discriminación y las responsabilidades de cuidado no actúan de manera aislada, sino que configuran escenarios de vulnerabilidad acumulativa que condicionan profundamente las trayectorias de integración de las mujeres migrantes venezolanas en Machala. Aunque existe capacidad de agencia y adaptación, esta se desarrolla dentro de márgenes estructuralmente restringidos.

Esta interpretación coincide con estudios regionales desarrollados por ONU Mujeres (2021) y CARE (2022), los cuales sostienen que las mujeres migrantes latinoamericanas enfrentan procesos simultáneos de precarización económica y sobrecarga de cuidados. No obstante, la evidencia obtenida en Machala permite observar que estas dinámicas adquieren características más complejas en contextos territoriales con altos niveles de informalidad y limitada presencia institucional.

3.4.3 Redes de apoyo y límites de la integración territorial

Los resultados obtenidos también permiten matizar el papel de la agencia individual dentro de los procesos de integración socioeconómica. Aunque las mujeres migrantes desarrollan estrategias orientadas a garantizar la subsistencia de sus hogares —como diversificación de ingresos, reorganización familiar y fortalecimiento de redes comunitarias— estas prácticas no deben interpretarse automáticamente como indicadores de empoderamiento pleno o autonomía estructural.

En contraste con perspectivas que asocian la participación económica con procesos lineales de autonomía, los hallazgos evidencian que muchas de estas estrategias responden principalmente a mecanismos de adaptación frente a contextos de precariedad persistente. La

agencia individual, por sí sola, no elimina las asimetrías estructurales que atraviesan la experiencia migratoria; más bien, coexiste con ellas y permite generar formas parciales de sostenimiento económico y social.

En este sentido, el territorio no solo funciona como espacio receptor de población migrante, sino también como un elemento que condiciona las posibilidades reales de integración. La estructura económica de Machala facilita mecanismos de inserción laboral rápida debido al predominio de actividades informales vinculadas al comercio y servicios; sin embargo, estas dinámicas no garantizan estabilidad económica ni transformación estructural de las condiciones de desigualdad identificadas en la investigación.

Los resultados coinciden parcialmente con enfoques de desarrollo local que destacan el rol del territorio como espacio de generación de oportunidades económicas y articulación social. No obstante, la evidencia obtenida demuestra que las oportunidades territoriales disponibles en Machala están profundamente atravesadas por condiciones de precarización e informalidad que limitan la sostenibilidad de los procesos de integración.

Dentro de este escenario, las redes de apoyo adquieren un papel fundamental como mecanismo de contención social y económica. A través de vínculos familiares, comunitarios y redes de solidaridad entre personas migrantes, las mujeres acceden a información laboral, espacios de comercialización, apoyo emocional y estrategias de cuidado compartido. Este hallazgo coincide con autores que reconocen el capital social como un elemento relevante en los procesos de adaptación migratoria; sin embargo, los resultados muestran que dichas redes operan principalmente como mecanismos de sostenimiento frente a la precariedad, más que como herramientas suficientes para superar las limitaciones estructurales existentes.

Este hallazgo coincide con investigaciones sobre capital social migrante que reconocen la importancia de las redes comunitarias en los procesos de adaptación e inserción inicial. Sin embargo, los resultados del presente estudio evidencian que dichas redes poseen alcances limitados cuando persisten barreras estructurales relacionadas con informalidad, acceso desigual a derechos y debilidad institucional. Por tanto, aunque las redes de apoyo facilitan la inserción inicial y contribuyen a reducir ciertos niveles de vulnerabilidad, su alcance permanece condicionado por las mismas dinámicas de exclusión económica y social presentes en el territorio.

3.4.4 Implicaciones desde el enfoque de desarrollo humano

A partir de los resultados analizados, es posible sostener que la integración socioeconómica

de las mujeres migrantes venezolanas en Machala no puede comprenderse como un proceso espontáneo derivado exclusivamente de la inserción económica. Por el contrario, se trata de una construcción social condicionada por factores institucionales, territoriales, económicos y de género que interactúan permanentemente entre sí.

Desde el enfoque de desarrollo humano sostenible, los hallazgos evidencian que la integración debe analizarse en función de la capacidad real de las personas para ampliar sus oportunidades y ejercer plenamente sus derechos. En este sentido, la integración observada en Machala se presenta como un equilibrio inestable entre estrategias individuales de adaptación y estructuras que limitan su alcance.

Estos resultados coinciden con Sen (2000) y Nussbaum (2012), quienes sostienen que el desarrollo implica la expansión de capacidades y libertades sustantivas, más allá del acceso básico a ingresos económicos. Sin embargo, la evidencia obtenida demuestra que las condiciones de informalidad, irregularidad migratoria y desigualdad de género restringen significativamente las posibilidades de transformar la inserción económica en procesos sostenibles de bienestar y autonomía. En este sentido, los resultados también dialogan con perspectivas críticas latinoamericanas del desarrollo, las cuales sostienen que las capacidades individuales se encuentran condicionadas por desigualdades estructurales presentes en los territorios.

En consecuencia, los mecanismos que actualmente facilitan la participación económica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala no constituyen necesariamente motores de transformación estructural, sino estrategias que permiten sostener la permanencia en condiciones de desigualdad. Esto implica que la integración no puede reducirse a indicadores de ocupación o generación de ingresos, sino que debe incorporar dimensiones relacionadas con acceso efectivo a derechos, protección social, autonomía económica y fortalecimiento de capacidades.

Finalmente, el análisis realizado aporta a la comprensión crítica del fenómeno migratorio en el contexto local y evidencia la necesidad de repensar los procesos de integración desde una perspectiva multidimensional, articulada al enfoque de desarrollo humano y género. Este planteamiento constituye el punto de partida para la formulación de propuestas orientadas a fortalecer procesos de integración más equitativos, sostenibles y coherentes con las necesidades de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala.

3.5 Propuesta de intervención para la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala

A partir de los hallazgos obtenidos en la investigación, se propone un modelo de intervención territorial orientado al fortalecimiento de la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala. El modelo se fundamenta en el enfoque de desarrollo humano sostenible, género e integración territorial, reconociendo que la integración no depende exclusivamente de las capacidades individuales de adaptación, sino de las condiciones estructurales, institucionales y comunitarias que posibilitan el ejercicio efectivo de derechos y oportunidades.

El modelo plantea una intervención multidimensional basada en la articulación entre regularización migratoria, inserción laboral sostenible, sistemas locales de cuidado, fortalecimiento de redes de apoyo y coordinación institucional. Su propósito es transformar mecanismos de inserción precaria en procesos sostenibles de inclusión social y económica, fortaleciendo las capacidades y oportunidades reales de las mujeres migrantes venezolanas en el territorio local.

Figura 2. Modelo de intervención para la integración socioeconómica de mujeres migrantes venezolanas en Machala



El modelo de intervención territorial propuesto se estructura a partir de una lógica sistémica de articulación entre actores institucionales, comunitarios y sociales. La propuesta reconoce que los procesos de integración socioeconómica no dependen exclusivamente de capacidades individuales, sino de la interacción entre políticas públicas, acceso a derechos, fortalecimiento comunitario y oportunidades territoriales sostenibles.

En este marco, los ejes estratégicos operan de manera interdependiente. La regularización migratoria facilita el acceso a derechos y empleo formal; las trayectorias laborales sostenibles fortalecen la autonomía económica; los sistemas locales de cuidado reducen barreras estructurales de género; las redes de apoyo fortalecen mecanismos de cohesión social; y la articulación institucional permite coordinar respuestas territoriales integrales. La interacción de estos componentes busca generar procesos sostenibles de inclusión social y desarrollo humano para las mujeres migrantes venezolanas en Machala.

3.5.1 Eje 1. Regularización y acceso efectivo a derechos

Tomando en consideración que la irregularidad migratoria es de carácter estructural, se plantea la necesidad de habilitar procesos extraordinarios de regularización migratoria, que se operativicen en el territorio a través de políticas públicas y ordenanzas, enmarcadas en la normativa ecuatoriana. Una vez establecido el marco normativo necesario, la propuesta debe complementarse con el fortalecimiento de las estrategias locales para que el proceso de regularización sea simplificado. Este proceso debe estar acompañado de servicios de asesoría jurídica gratuita, aliándose con instituciones académicas como la Universidad Técnica de Machala o la Defensoría Pública, con el objetivo de generar espacios informativos claros y oportunos. Este eje pretende acortar la brecha entre el reconocimiento legal y ejercicio pleno de derechos, lo que es una condición indispensable para mejorar los caminos de inserción laboral.

3.5.2 Eje 2. Trayectorias laborales sostenibles

Lo que se evidenció en la investigación es que la inserción laboral se da principalmente en la informalidad, por lo que se propone orientar las intervenciones a la construcción de oportunidades laborales más estables. Esto contempla el diseño de programas de fortalecimiento de capacidades técnicas y blandas vinculados a la demanda actual de la estructura productiva de Machala, así como la generación de incentivos para la inclusión laboral en condiciones formales. Es así como contar con aliados estratégicos en la academia, instituciones estatales como el Ministerio del Trabajo, y el sector privado, es fundamental,

trabajando en la sensibilización y jornadas de empleabilidad para facilitar el acceso a oportunidades dignas que contemplen al mejor talento independientemente del género y nacionalidad.

Asimismo, trabajar en el fortalecimiento de iniciativas de autoempleo, con acompañamiento técnico y capitales semilla de fortalecimiento que permitan transitar de emprendimientos por subsistencia a modelos de negocio sostenibles. Este eje tiene como objetivo reducir el carácter estructural de la informalidad como única vía de inserción laboral y ampliar las alternativas disponibles.

3.5.3 Eje 3. Sistemas locales de cuidado

Debido al impacto de la sobrecarga del ejercicio de cuidado en las oportunidades laborales de las mujeres migrantes, se contempla la implementación de estrategias que permitan el abordaje de esta dimensión a nivel estructural. En este sentido, se propone promover iniciativas institucionales y comunitarias de cuidado, fortaleciendo espacios como los Centros de Desarrollo Infantil y el buen uso de casas comunales para actividades destinadas a niños, niñas y adolescentes; lo que permitiría distribuir las responsabilidades y aumentar la disponibilidad de tiempo de las mujeres para la participación económica. Este eje es pertinente para superar una de las principales limitaciones abordada en el análisis, ligada a la tensión entre el trabajo remunerado y oportunidades de crecimiento con las responsabilidades domésticas.

3.5.4 Eje 4. Redes de apoyo y capital social

Partiendo de la discusión, se identifica que las redes de apoyo tienen un papel fundamental en la inserción inicial, pero pueden ser un ancla en términos de movilidad social. Es así que la propuesta está encaminada a fortalecer el tejido social a través de la diversificación y articulación con actores institucionales y del sector productivo, con el objetivo de magnificar el alcance más allá de circuitos informales. Es decir, fortalecer las redes entre pares y con la comunidad local principalmente, y a la par promover la vinculación de espacios comunitarios vinculada a instituciones que permita ampliar el horizonte de oportunidades. El fin de este eje es el de transformar las redes para que se transformen de subsistencia a generación de oportunidades, superando la función actual que puede reproducir condiciones de precariedad.

3.5.5 Eje 5. Articulación institucional territorial

Finalmente, se plantea la necesidad del fortalecimiento y articulación entre los actores locales, incluyendo gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, organismos internacionales y sector privado. Esta articulación debe estar orientada a la construcción de estrategias locales

integrales, las mismas que responderán a las características específicas de Machala y a la realidad de la población migrante. Bajo este escenario, la integración socioeconómica debe ser entendida como un proceso colectivo, que requiere coordinación interinstitucional y continuidad en el tiempo.

3.5.6 Alcance de la propuesta

La propuesta planteada a través de diferentes aristas no pretende resolver a corto plazo las limitaciones estructurales identificadas, sino que expone algunos lineamientos que permitan el avance hacia procesos más críticos, equitativos y sostenibles de integración. En este marco, se presenta a la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas no solamente desde intenciones y capacidades individuales, sino como un proceso ligado a la transformación de las condiciones que pueden limitar su desarrollo. Por lo tanto, la intervención bosquejada está alineada a la generación de un entorno más favorable en el que las estrategias individuales puedan traducirse en trayectorias reales de inclusión.

CONCLUSIONES

La integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala está estructuralmente limitada por condiciones de informalidad laboral, precariedad económica, barreras institucionales y desigualdades de género que restringen el acceso efectivo a derechos, estabilidad y desarrollo humano sostenible. Aunque las mujeres logran incorporarse a dinámicas económicas locales, esta inserción ocurre principalmente en espacios laborales inestables y de baja protección social, lo que impide transformar la participación económica en procesos sostenibles de inclusión y movilidad social.

El trabajo investigativo demuestra que la informalidad laboral constituye uno de los principales factores que condicionan las trayectorias de integración. La predominancia del comercio informal, el autoempleo y las ocupaciones precarias permite generar ingresos inmediatos para la subsistencia familiar; sin embargo, estas dinámicas restringen el acceso a estabilidad económica, seguridad social y movilidad laboral, consolidando formas de inserción marcadas por vulnerabilidad persistente.

Asimismo, la condición migratoria irregular profundiza escenarios de exclusión y dependencia estructural. Las dificultades asociadas a los procesos de regularización restringen el acceso a empleo formal, reducen la capacidad de negociación laboral y favorecen la permanencia en nichos ocupacionales de baja protección social. Esta relación entre irregularidad migratoria y precarización laboral evidencia que las limitaciones institucionales condicionan no solo el ejercicio pleno de derechos, sino también las posibilidades reales de construir trayectorias sostenibles de bienestar en el territorio receptor.

Los resultados también evidencian que las desigualdades de género atraviesan de manera transversal la experiencia migratoria de las mujeres venezolanas en Machala. La sobrecarga de cuidados, la discriminación y las limitadas oportunidades de acceso a empleo digno configuran escenarios de vulnerabilidad acumulativa que restringen las posibilidades de autonomía económica y desarrollo personal. En este sentido, las desigualdades de género operan como mecanismos estructurales que profundizan la exclusión económica y limitan las posibilidades reales de autonomía y desarrollo de las mujeres migrantes venezolanas en el territorio local.

Del mismo modo, la investigación confirma que las características económicas y sociales de Machala condicionan las formas de inserción de la población migrante venezolana. El dinamismo comercial y la alta presencia de economías informales facilitan mecanismos rápidos

de incorporación laboral; no obstante, estas oportunidades están asociadas a condiciones de inestabilidad y limitada protección social. En este contexto, las redes de apoyo cumplen un rol fundamental como mecanismos de contención económica, acceso a información y sostenimiento comunitario. Sin embargo, aunque estas redes facilitan procesos de adaptación inicial, su alcance permanece limitado frente a las condiciones estructurales de precarización identificadas en el estudio.

Desde el enfoque de desarrollo humano sostenible, los hallazgos permiten concluir que la integración socioeconómica no puede evaluarse únicamente a partir de indicadores de ocupación o generación de ingresos. La integración requiere acceso efectivo a derechos, fortalecimiento de capacidades, estabilidad económica y condiciones que permitan ampliar las oportunidades reales de bienestar y autonomía. En consecuencia, la participación económica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala no representa necesariamente un proceso pleno de inclusión social, sino una forma de inserción condicionada por dinámicas estructurales de desigualdad.

En conclusión, el principal hallazgo de la investigación demuestra que la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en Machala constituye un proceso estructuralmente condicionado por dinámicas de informalidad laboral, desigualdad de género y limitada articulación institucional, lo que restringe las posibilidades reales de inclusión sostenible y ejercicio pleno de derechos.

En este sentido, el estudio aporta una comprensión crítica e integral de la integración socioeconómica desde un enfoque de desarrollo humano sostenible, género y territorio, contribuyendo al limitado desarrollo académico existente sobre mujeres migrantes en ciudades intermedias del Ecuador.

Asimismo, los resultados evidencian la necesidad de fortalecer políticas y estrategias territoriales orientadas a regularización migratoria, protección social, autonomía económica y articulación institucional, reconociendo que la integración no depende exclusivamente de capacidades individuales de adaptación.

Finalmente, la investigación deja abierta la necesidad de futuras investigaciones empíricas y territoriales que profundicen en las experiencias directas de las mujeres migrantes venezolanas, particularmente en relación con participación comunitaria, salud mental, cuidados y acceso efectivo a oportunidades de desarrollo local.

RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos obtenidos en la investigación, se recomienda fortalecer las estrategias institucionales orientadas a garantizar procesos de integración socioeconómica más sostenibles para las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala, incorporando de manera transversal el enfoque de género y desarrollo humano en las políticas locales de movilidad humana.

Se recomienda a las instituciones públicas locales y organismos vinculados a la movilidad humana fortalecer mecanismos de orientación y acompañamiento para procesos de regularización migratoria, debido a que la irregularidad documental constituye uno de los principales factores que profundizan la precarización laboral y limitan el acceso efectivo a derechos y servicios.

Asimismo, resulta necesario promover acciones orientadas al fortalecimiento de oportunidades de empleo digno y capacitación laboral, especialmente en sectores donde predominan dinámicas de informalidad y subempleo. Estas estrategias deben considerar las condiciones específicas que enfrentan las mujeres migrantes, particularmente aquellas relacionadas con responsabilidades de cuidado y limitaciones de acceso a protección social. También se recomienda fortalecer espacios comunitarios y redes territoriales de apoyo que faciliten procesos de integración social, intercambio de información y acompañamiento entre población migrante y comunidades receptoras. El fortalecimiento del tejido comunitario puede contribuir a reducir escenarios de aislamiento y vulnerabilidad social identificados.

Desde el ámbito académico, se recomienda continuar desarrollando investigaciones relacionadas con movilidad humana, género e integración socioeconómica en ciudades intermedias del Ecuador, debido a que gran parte de la producción científica nacional continúa concentrándose en grandes centros urbanos. Asimismo, futuras investigaciones podrían incorporar metodologías mixtas o trabajo de campo directo con población migrante para profundizar en las experiencias y percepciones de las mujeres venezolanas respecto a sus procesos de integración territorial.

Finalmente, se recomienda que las futuras políticas públicas y estrategias institucionales sobre movilidad humana superen enfoques centrados exclusivamente en asistencia humanitaria o inserción económica inmediata, incorporando dimensiones como autonomía, acceso efectivo a derechos, fortalecimiento de capacidades y sostenibilidad de procesos de integración social.

REFERENCIAS

- Abad Piedra, O., & Salcedo-Muñoz, V. (2026). Relación entre migración internacional y empleo en Machala durante el periodo 2010–2024. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 28(1), 107–116.
<https://doi.org/10.36390/telos281.11>
- ACNUR. (2024). *Tendencias globales de desplazamiento forzado y movilidad humana en América Latina*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- Alba, R., & Foner, N. (2015). *No más extranjeros: La inmigración y los desafíos de la integración en América del Norte y Europa Occidental*. Princeton University Press.
- Albornoz, M. B., & Chávez, H. (2023). Explotación encubierta: Inmigrantes en la economía informal ecuatoriana. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 15(29), 56–60.
- Alliance for Financial Inclusion. (2010). *La medición de la inclusión financiera para entes reguladores: Diseño e implementación de encuestas*.
- Archila, D. M., & Vásquez, B. D. (2024). Entre desigualdades y vulnerabilidades: Integración sociolaboral de mujeres inmigrantes venezolanas en Colombia entre 2017 y 2023. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(3), 219–238.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Akal.
- Batliwala, S. (1993). *Empowerment of women in South Asia*. Asian-South Pacific Bureau of Adult Education.
- Banco Central del Ecuador. (2021). *Estrategia nacional de inclusión financiera del Ecuador*.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2024). *Mujeres migrantes en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades para la inclusión económica*. BID.
- Banco Mundial. (2020). *Migración desde Venezuela a Colombia, Ecuador y Perú: Una oportunidad para el desarrollo*. Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2023). *Worldwide Governance Indicators: Venezuela, RB*.
<https://datos.bancomundial.org/>
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la*

CEPAL, (86), 47–62.

Cabezas Gálvez, G., Canavire-Bacarreza, G., Merizalde Rhea, C., Toledo Guerrero, A., & Wilchez Ramón, B. (2024). *Cruzando fronteras: Una mirada a la población venezolana y colombiana en Ecuador según el Censo 2022*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Reportes/Cruzando_fronteras.pdf

Campos, F., Goldstein, M., & McKenzie, D. (2019). *Making it easier for women in Malawi to formalize their firms and access financial services*. World Bank.

Carcedo, A. (2019). *Mujeres migrantes, refugiadas y retornadas provenientes de Venezuela: Un estudio de sus condiciones y accesos a medios de vida en Colombia, Ecuador y Perú*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

CARE / Consorcio Sin Fronteras. (2022). *Análisis rápido de género Colombia, Venezuela y Ecuador: Informe final*. CARE Internacional.

Castles, S., de Haas, H., & Miller, M. J. (2020). *The age of migration: International population movements in the modern world* (6th ed.). The Guilford Press.

Cayambe, J., Riofrío, M., & Dávila, D. (2022). *Factores socioeconómicos que influyen en la vivienda propia de las familias del cantón Machala, Ecuador*. Universidad Técnica de Machala.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *La sociedad del cuidado: Horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género*. CEPAL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Migración internacional, movilidad humana y desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. CEPAL.

Constitución de la República del Ecuador. (2008). Registro Oficial No. 449 de 20 de octubre de 2008.

Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia*. Paidós.

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139–

- Decreto Ejecutivo N.º 826. (2019). Reglamento para el proceso de regularización extraordinaria de ciudadanos venezolanos en Ecuador. Registro Oficial del Ecuador.
- Duflo, E. (2012). Women empowerment and economic development. *Journal of Economic Literature*, 50(4), 1051–1079.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños.
- Fernández Ramírez, J., Loor Saldarriaga, S., Vargas Moreno, M., Guevara Herrera, C., & Sáenz Martínez, C. (2025). Impacto de las remesas en la economía ecuatoriana. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 3551–3568.
- Flick, U. (2015). *Introducción a la investigación cualitativa* (3.ª ed.). Morata.
- Fraser, N. (2008). *Escalas de justicia*. Herder.
- Freitez, A., Gandini, L., Lozano Ascencio, F., & Prieto Rosas, V. (2022). *La migración venezolana en contextos de crisis humanitaria en América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes (GTRM). (2021). *Evaluación rápida interagencial (ERI) – Machala, El Oro*. GTRM Ecuador.
- Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes (GTRM). (2025). *Respuesta interagencial para refugiados y migrantes en Ecuador: Reporte de situación 2025*. GTRM Ecuador.
- Guachamboza Ramírez, A. M., Cortez Mercado, A., & Silva Castillo, A. (2025). Impacto de la migración venezolana en Ecuador: Una revisión sistemática sobre seguridad y violencia. *Revista InveCom*, 5(4), 455–474.
- Guzmán, O., & Caballero, C. (2012). La definición de factores sociales en el marco de las investigaciones actuales. *Revista Santiago*, número especial, 1–15.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- HIAS. (2024). *Buenas prácticas para la integración socioeconómica de población migrante*

y refugiada en Ecuador. <https://hias.org/>

Human Rights Watch. (2019). *Venezuela: Crisis humanitaria, represión política y violaciones de derechos humanos*. Human Rights Watch.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). *Estadísticas de empleo, desempleo y subempleo en Ecuador*. INEC.

Japón Herrera, N. A. (2023). *Estrategias de subsistencia de las mujeres venezolanas en situación de vulnerabilidad, a través del comercio informal en el Distrito Metropolitano de Quito, periodo COVID-19* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar].

Jiménez Sánchez, A., & Tandazo Chimbo, A. (2023). *La migración venezolana y sus efectos en el desarrollo social de los habitantes de la Ciudadela Velasco Ibarra de Machala* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Machala].

Kabeer, N. (2012). *Women's economic empowerment and inclusive growth: Labour markets and enterprise development*. International Development Research Centre.

Lee, E. S. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47–57.

León Serrano, L. A. (2017). Equidad de género, características y comportamiento emprendedor de los comerciantes del cantón Machala, Ecuador. *Revista Espacios*, 38(52), 20.

Ley Orgánica de Movilidad Humana. (2017). Registro Oficial Suplemento No. 938 de 6 de febrero de 2017.

Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Theories of international migration: A review and appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431–466.

McAuliffe, M., & Oucho, L. A. (Eds.). (2024). *World migration report 2024*. International Organization for Migration.

Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural: Un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69–84.

Moral, A., Fernández Uclés, D., Bernal, E., & Viruel, M. (2020). Sostenibilidad, desarrollo

- endógeno y economía social. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 3, 1–15. <https://doi.org/10.33776/riesise.v3i0.4980>
- Mousumi, Y., & Chompa, M. (2022). Understanding of women empowerment and socio-economic development: A conceptual analysis. *Patan Pragya*, 10(1). <https://doi.org/10.3126/pragya.v10i01.50644>
- Nejamkis, L. (2025). Interseccionalidad y migración en América Latina: Desigualdades estructurales en contextos de movilidad humana. *Revista Latinoamericana de Estudios Migratorios*, 12(2), 45–63.
- Niño, M., Álvarez, J., & Locatelli, P. (2020). Inserción social de inmigrantes venezolanos en la ciudad de Manta, Ecuador. *Revista San Gregorio*, 1(42), 45–60.
- Nussbaum, M. C. (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano: El enfoque de las capacidades*. Herder.
- Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. (2019). *Reinventarse sobre la marcha: Mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela*. CEPAL.
- ONU Mujeres. (2021). *Inclusión financiera de personas jóvenes en condición de informalidad en Ecuador con enfoque de género*. ONU Mujeres.
- ONU Mujeres. (2022). *Mujeres migrantes venezolanas en América Latina: autonomía económica, vulnerabilidad y protección social*. ONU Mujeres.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2021). *Promoción de la integración socioeconómica de personas migrantes y refugiadas venezolanas con la población ecuatoriana*. OIT.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2025). *Informe regional sobre movilidad humana y protección internacional*. OIM.
- Penninx, R., & Martiniello, M. (2006). Integration processes and policies: State of the art and lessons. *Migration Studies*, 2(3), 1–20.
- Portes, A., & DeWind, J. (2007). *Rethinking migration: New theoretical and empirical perspectives*. Berghahn Books.

- Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2024). *Refugiados y migrantes de Venezuela: Panorama regional 2024*. <https://www.r4v.info/>
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167–235.
- Sánchez Uzcátegui, E. J. (2023). Experiencias de mujeres migrantes venezolanas en España: Un análisis interseccional. *Journal of Feminist and Women Studies*, (14).
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización: Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Traficantes de Sueños.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Stark, O., & Bloom, D. E. (1985). The new economics of labor migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173–178.
- Tabares Cruz, Y. B. (2024). Factores socioculturales que influyen en el desarrollo humano en comunidades rurales. *Polo del Conocimiento*, 9(7).
- Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela, & Universidad Simón Bolívar. (2021). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2021*. Proyecto ENCOVI.
- Villasmil, R. (2022). *La migración venezolana reciente: causas estructurales, pobreza multidimensional y emergencia humanitaria compleja*. Universidad Católica Andrés Bello.
- World Health Organization Quality of Life Assessment Group. (1996). ¿Qué calidad de vida? *Foro Mundial de la Salud*, 17(4), 385–387. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/55264>
- Zambrano, R. (2024). Subempleo en Machala es el más alto del país, según una encuesta del INEC. *Machala Móvil Diario Digital*.
- Zapata-Barrero, R. (2003). *Inmigración y ciudadanía: Europa y España en la encrucijada*. Bellaterra.

APÉNDICES

Anexo 1. Matriz de Operacionalización del Análisis Documental

La presente matriz de operacionalización fue diseñada para organizar y sistematizar el análisis documental desarrollado en la investigación sobre los factores que influyen en la integración socioeconómica de las mujeres migrantes venezolanas en la ciudad de Machala. Las categorías y subcategorías fueron construidas a partir de los objetivos de investigación, el marco teórico y las dimensiones identificadas en la literatura especializada sobre movilidad humana, género y desarrollo humano sostenible.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	INDICADORES DE ANÁLISIS	FUENTES DOCUMENTALES
Integración socioeconómica	Inserción laboral, estabilidad económica, acceso a ingresos	Condiciones de empleo, sostenibilidad económica, participación laboral	Informes OIM, OIT, GTRM, publicaciones académicas
Género y vulnerabilidad	Sobrecarga de cuidados, discriminación, violencia basada en género	Roles de cuidado, desigualdad de género, riesgos sociales	ONU Mujeres, CEPAL, CARE, investigaciones académicas
Acceso a derechos	Regularización migratoria, acceso a salud, educación y protección social	Acceso institucional, barreras legales, cobertura de servicios	Normativa ecuatoriana, ACNUR, informes institucionales
Informalidad laboral	Autoempleo, comercio informal, precarización laboral	Tipo de ocupación, estabilidad laboral, protección social	INEC, estudios locales, artículos científicos
Redes de apoyo	Redes comunitarias, apoyo familiar, capital social	Mecanismos de apoyo, integración comunitaria, cooperación social	ONGs, estudios de movilidad humana, informes sociales
Desarrollo humano	Autonomía económica, capacidades, bienestar y oportunidades	Expansión de capacidades, calidad de vida, autonomía	PNUD, Sen, Nussbaum, literatura especializada
Factores territoriales	Condiciones económicas de Machala, institucionalidad	Contexto económico local, respuesta institucional,	Municipio de Machala, GTRM, estudios territoriales

	local, acceso a oportunidades	dinámicas territoriales	
--	----------------------------------	----------------------------	--

La matriz de operacionalización permitió estructurar el análisis de contenido de manera coherente con el paradigma interpretativo y los objetivos de la investigación, facilitando la identificación de patrones, relaciones y tensiones presentes en las fuentes documentales analizadas.